



**Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Trabajo Social
Carrera de Trabajo Social**

Vida universitaria de estudiantes vespertinos en contexto de transición entre
modalidades de estudios
Caso Universidad de Los Lagos sede Santiago

Tesis para optar al Título Profesional de Trabajador(a) Social

Autor: Karla Alarcón Mardones
Profesora guía: Alba Vásquez Jiménez

**Santiago, Chile
2022**

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	5
2.1 Educación universitaria en Chile	5
2.2 Universidad de Los Lagos	7
2.2.1 Historia	7
2.2.2 Perfil de estudiante	11
2.3 Efectos de la pandemia en la educación universitaria	11
2.4 Relevancia	17
2.5 Pregunta de investigación	20
3. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	21
4. DISCUSIÓN CONCEPTUAL	22
4.1 Vida Universitaria	22
4.2 Estudiante vespertino	28
5. SUPUESTOS DE INVESTIGACIÓN	35
6. ESTRATEGIA METODOLÓGICA	37
7. ANÁLISIS Y RESULTADOS	46
7.1 CARACTERIZACIÓN	46
7.2 VIDA UNIVERSITARIA	48
7.3 PARTICIPACIÓN	50
7.4 PERTENENCIA	54
7.5 AUTOCONCEPTO	57
7.6 FACTORES ACADÉMICOS	60
7.7 Análisis general	64
8. CONCLUSIONES	67
9. BIBLIOGRAFÍA	71
10. ANEXOS	79
1. Pauta de preguntas	79
	1

2. Consentimiento informado	80
3. Matriz de categorías	83
4. Matriz de vaciado	84

1. INTRODUCCIÓN

La presente investigación se realizó entre abril y noviembre del año 2022, en el marco de un proceso de práctica profesional llevada a cabo en la Unidad de Desarrollo Estudiantil de la Universidad de Los Lagos sede Santiago.

La investigación abarca una breve contextualización sobre la educación universitaria en Chile entrelazada con la movilidad social, la historia de la Universidad de Los Lagos, junto a su perspectiva y el perfil de estudiante vespertino. Además, se presentan las consecuencias de la pandemia en la educación universitaria de distintos establecimientos.

Se respondió la pregunta ¿Cómo se desarrolla la vida universitaria de estudiantes matriculados en 2020 y 2021 en la Universidad de Los Lagos sede Santiago bajo una modalidad de estudios presencial? para conocer la forma en que se desarrolla la vida universitaria de estudiantes matriculados en 2020 y 2021 en la universidad, y cómo ésta se ha visto modificada por la implementación de la modalidad de estudios presencial luego de dos años de una modalidad virtual provocada por la pandemia del COVID-19.

Se buscó establecer una definición de vida universitaria desde las y los participantes, contextualizada en el marco de la transición entre modalidades de estudio virtual y presencial donde se desarrollaron cuatro categorías que ayudan a desentrañar experiencias y percepciones de estudiantes sobre el concepto. Cuya relevancia yace en la necesidad de comprender lo que construyen las y los estudiantes sobre sus vidas universitarias, para así contribuir a la generación de conocimiento sobre un sujeto no tan estudiado como es el estudiante vespertino universitario en Chile.

Esto se suma a la importancia de generar políticas institucionales que respondan a las necesidades reales de la comunidad, en coherencia con un

profundo entendimiento de sus experiencias y percepciones, con miras a realizar intervenciones fundamentadas en estudios centrados en comprender y analizar la realidad social universitaria contemporánea. Donde este escrito se posiciona como un esfuerzo por generar acercamientos conceptuales a la realidad social de la universidad, articulándolos con la visión de las y los estudiantes.

2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

2.1 Educación universitaria en Chile

Hacia comienzos de 1979 se instauró el mercado como ente regulador de la educación chilena, reconceptualizándola como un bien de consumo, donde la responsabilidad del Estado se focalizó en la entrega de estándares mínimos para la educación básica, dejando a la educación media y superior atendidas por instituciones privadas reguladas por el mercado (Alvarado, 2018).

La continuación de estudios luego de cursar la educación básica se entendía como una situación que debía ser retribuida mediante el pago de quienes estudiaran (Alvarado, 2018). Lo que más tarde se consolidó con la constitución de 1988, que acabó de entregar la responsabilidad sobre las instituciones de educación superior a figuras privadas, para que se regularan mediante la competencia del mercado (Nogueira, 2008); instaurando así una lógica neoliberal que acabó permeando cada área de la vida social de las personas. Esto trajo como consecuencia una fuerte falta de equidad en la entrega y acceso a la educación.

La sociedad que sobrevive al período traumático de la dictadura se sobrepone y posiciona de manera crítica frente a la injusticia en el acceso a derechos, donde el derecho a la educación es fuertemente impulsado mediante protestas y manifestaciones de estudiantes secundarios, a las que más tarde se sumarían estudiantes de educación superior (Corvalán & García-Huidobro, 2015).

Actualmente en Chile el promedio de ingresos según ingreso monetario es de \$969.779, sin embargo, el índice de Gini corresponde a un 0,51 (Ministerio de Desarrollo Social, Casen 2020). Lo que dista de la realidad del país donde el primer decil obtiene el 1,3% de los ingresos totales y el décimo decil obtiene el 35,2% de los ingresos totales (Ministerio de Desarrollo Social,

Casen 2020), lo que refleja una realidad sumamente desigual en términos de ingresos. Al encontrarse Chile en este contexto de desigualdad, el sistema educacional se ve fuertemente afectado debido a que su acceso es permitido según los ingresos que una persona o familia obtiene (Gajardo, 2006; Espinoza, 2017).

El sistema educacional se presenta como uno de los principales mecanismos que reproducen esta lógica de desigualdad. Por ello las trayectorias de vida de las personas se ven determinadas desde la infancia, dado que las ventajas y privilegios de determinados grupos humanos son transmitidos a sus siguientes generaciones (PNUD, 2017). Lo que precariza la educación de las personas que no poseen dichos privilegios, generando instituciones educativas que perpetúan la desigualdad al entregar conocimientos diferenciados que dificultan en extremo la nivelación de estos (Hernández & Moya, 2014).

En este sentido el concepto de movilidad social se hace relevante, debido a que se genera una promesa en que se afirma que generar una trayectoria académica y conseguir un título universitario, mejorará las propias condiciones de vida gracias a el acceso a situaciones laborales mejor remuneradas (Gajardo, 2006; Vélez, 2014). Sin embargo, el Estado no logra sostener esta promesa para todas y todos, ya que las medidas que genera son del mismo carácter subsidiario que ha regido las políticas públicas durante las últimas décadas.

Así, la movilidad social se comprende como el movimiento de individuos o grupos de individuos en la estructura económica, donde se asocia estudiar una carrera universitaria a un desplazamiento vertical, ascendiendo en la misma estructura (Contreras, s.f.).

La desigualdad se entrelaza con la movilidad social como promesa de cambio en las circunstancias de vida, donde el acceso a una educación superior es de suma importancia para la posibilidad de aspirar a opciones laborales mejor remuneradas, por lo que afecta la vida universitaria de las personas al incidir en sus motivaciones (Velásquez, 2015) y en sus posibilidades de permanecer y obtener un título de educación superior (Rojas, 2015).

2.2 Universidad de Los Lagos

Se comprende a las instituciones de educación superior y específicamente a la Universidad de Los Lagos como una institución viva con significaciones sociales, donde la vida universitaria es un contexto general que se genera a partir de la forma en que estudiantes experimentan y perciben la universidad, siendo construidos por el conjunto de normas y reglas que se imponen en el espacio, y construyendo a la universidad mediante su participación con el medio.

2.2.1 Historia

Para contextualizar la presente investigación, es necesario realizar un breve recorrido histórico de la Universidad de Los Lagos sede Santiago que clarifique las circunstancias sobre las que se desarrolla la vida universitaria de sus estudiantes, debido a que su historia es la que sienta las bases de lo que conforma a la institución actualmente.

En 1908 la Municipalidad de Santiago adquirió el terreno de República n°517, donde se decreta en 1912 la construcción de un inmueble originalmente destinado al funcionamiento de una escuela con capacidad para 650 estudiantes cuyas obras se sostuvieron desde 1913 hasta 1918, fecha en que se termina la construcción de la infraestructura que permanece hasta el día de hoy. En 1918 se instala en el inmueble la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile. En el año 1935 se trasladó a plaza Ercilla para ser

utilizada por la facultad de Comercio y Economía Industrial de la Universidad de Chile (Zanetti, 2018).

Para el año 1978, durante la dictadura militar, la facultad que se mantenía en funcionamiento hasta entonces, fue desalojada a través de la expropiación del inmueble en conjunto a diversas casonas del barrio República para convertirse en el cuartel central de la CNI. Durante este período personas fueron aprisionadas y torturadas en el zócalo de la infraestructura, hechos de los que aún se conservan vestigios que se encuentran en la sede como los barrotes en las ventanas de las salas subterráneas. Al terminar la dictadura en 1989, la infraestructura quedó abandonada hasta el año 2002 cuando la Universidad de Los Lagos compró el edificio (Zanetti, 2018).

Paralelamente a este proceso, en 1993 se funda la Universidad de Los Lagos en Osorno, como una institución pública, y dan inicio a su expansión al establecer una sede en Puerto Montt el mismo año (Universidad de Los Lagos, 2020). A mediados de los 90' se conforma la sede de Chiloé y en 2002 la Universidad compra el inmueble ubicado en República n°517 en Santiago (Universidad de Los Lagos, 2020).

La sede Santiago es la última sede abierta de la Universidad de Los Lagos, y cuenta con el menor número de personas matriculadas. En 2022 posee una oferta académica con cuatro planes de estudio en modalidad vespertina, dos de ingeniería en administración de empresas una sin licenciatura de 8 semestres y otra de continuación de estudios para técnicos de 5 semestres; sumado a dos de ingeniería en administración pública, una sin licenciatura y otra de continuación de estudios para técnicos de 5 semestres. Carreras en las que se encuentran matriculados un total de 346 personas (Universidad de Los Lagos, 2022).

Actualmente en República n°517 es posible encontrar placas memoriales para las personas que fueron detenidas por agentes de la CNI, como forma de recordar constantemente la historia de la universidad, que contribuye a una conciencia colectiva sobre los hechos de tortura y desapariciones orquestadas durante el período de la dictadura militar.

Con lo anterior se conforma un escenario sobre el que se desarrollan las actividades de las y los miembros de la sede Santiago de la Universidad de Los Lagos, que nos ayuda a comprender sobre un contexto físico-territorial, la forma en que se desarrolla la vida universitaria al interior de la institución.

2.2 Perspectiva universitaria

Sin embargo, la Universidad de Los Lagos al ser una institución pública y vespertina, se conforma como un espacio donde es posible entregar la educación en tanto derecho para las 346 personas que se encuentran matriculadas para el segundo semestre de 2022.

Bajo este razonamiento, es posible encontrar en las redes sociales de la institución imágenes que llaman a las personas a postular a esta universidad, dando a conocer que no se solicita Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES) rendida para ingresar, se cuenta con programas de continuidad de estudios y que la sede imparte clases únicamente en modalidad vespertina, por lo que busca compatibilizarse con el trabajo diurno de sus estudiantes. Así se conforma a modo de slogan la frase ‘¡Estudiar y trabajar es posible!’, lo que refleja la realidad social sobre la que se constituye.



Imágenes extraídas del Instagram de la sede (Universidad de Los Lagos, 2022).

En este sentido las trayectorias educacionales de las personas determinan aspectos fundamentales de su desarrollo, y llegados a la educación universitaria la promesa de movilidad social sostiene en el imaginario colectivo que el completar una formación educacional genera la posibilidad de optar a cargos laborales mejor remunerados y con ello aumentar sus niveles de ingreso económico (Vélez, 2014).

Donde es importante situarnos de manera crítica frente a este contexto de desigualdad de la educación chilena, ya que la Universidad de Los Lagos sede Santiago, al ser vespertina y al tener como único requisito de ingreso la licencia de enseñanza media de las y los postulantes, se sitúa como un espacio que contribuye al horizonte de erradicar la desigualdad en la educación superior. Permite que las personas continúen sus trayectorias académicas estableciendo pisos de calidad de educación, la reducción de requisitos para el ingreso y el apoyo integral para la permanencia en la institución gestionado por la Unidad de Desarrollo Estudiantil.

2.2.2 Perfil de estudiante

La Universidad de Los Lagos es una institución pública vespertina que se encuentra adscrita al Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas (CRUCH), por lo que contempla las becas y beneficios para la educación superior que provee el Estado. Esto permite que las y los estudiantes matriculados accedan a becas y beneficios correspondientes a gratuidad, beca indígena, Beca de Alimentación para la Educación Superior y Crédito con Aval del Estado. En el año 2022 un 62% del estudiantado posee gratuidad, lo que corresponde a un total aproximado de 220 personas con este beneficio estatal (Universidad de Los Lagos, 2022).

Es posible dilucidar que la institución busca entregar un servicio y contribuir a la permanencia de las y los estudiantes, por lo que cuenta con unidades que se coordinan dentro de la universidad para asegurar que estudiantes puedan acceder a las herramientas y beneficios de la institución; como por ejemplo la unidad de Desarrollo Estudiantil, Unidad de Aseguramiento de la Calidad, Unidad de Seguimiento a Egresados, entre otras.

Las y los estudiantes de la Universidad de Los Lagos se encuentran en un rango de edades que van desde los 19 a los 65 años, siendo la media 34 años y el promedio 36 años. Dicho rango etario, sitúa de manera política a la institución, donde se avanza hacia iniciativas que contribuyen a la permanencia de estudiantes que desempeñan diversos roles con alto grado de responsabilidad además de cursar una carrera universitaria (Velásquez, 2015).

2.3 Efectos de la pandemia en la educación universitaria

Durante marzo del 2020 la pandemia originada por el virus COVID-19 llegó a Chile, en cuestión de semanas el número de casos aumentó de manera exponencial (Ministerio de Salud, 2022) y la gravedad del nuevo contexto

que se enfrentaba a nivel global puso en la boca de todas y todos el término 'crisis sanitaria'.

El concepto crisis sanitaria, refiere al alto número de casos que tuvieron que ser controlados por el Estado de diversas maneras que se sistematizaron en prohibiciones y obligaciones, entre las que se destacan las cuarentenas generalizadas y focalizadas, el toque de queda y la prohibición de clases presenciales (Gobierno de Chile, 2022). Esto afectó fuertemente el mundo privado y el mundo público, forzando a las personas a reconfigurar sus estilos de vida y formas de relacionarse, por lo que la pandemia se constituye como un hecho social total (Madariaga & Oyarce, 2020).

Las instituciones educacionales no quedaron exentas de este proceso, ya que se prohibió llevar a cabo clases bajo la modalidad presencial dado el riesgo de contagio que implicaba para la población. Generando la necesidad de crear y masificar otra modalidad que permitiese a las y los estudiantes llevar a cabo sus procesos educativos sin exponerse al contagio, lo que también implicó una alfabetización digital de estudiantes para poder continuar con sus procesos académicos, con consecuencias en universidades de toda Latinoamérica como la desmotivación y a la deserción (Rodríguez, Montaña, Varela y Jiménez, 2020).

Previo a las medidas de confinamiento, la educación a distancia en Chile no era un método popular de enseñanza-aprendizaje, y los programas de pregrado eran impartidos casi exclusivamente de manera presencial en la mayoría de las universidades (Villarroel, Pérez, Rojas-Barahona y García, 2021). Sin embargo, con la llegada de este nuevo contexto, las instituciones universitarias se vieron obligadas a adaptar sus programas para ser impartidos de manera remota, generando una educación en línea de emergencia (Villarroel, Pérez, Rojas-Barahona & García, 2021).

Para llevar a cabo esta educación virtual, las y los docentes se debieron encargar de proveer los contenidos de los cursos a través de aplicaciones, recursos multimedia, internet, videoconferencias, etc. (Estrada, Gallegos y Puma, 2022). A través de plataformas generadas u obtenidas de manera acelerada, lo que impidió una capacitación oportuna para docentes y estudiantes, ya que se requería desplegar nuevas estrategias que se adaptaran al nuevo contexto (Estrada, Gallegos & Puma, 2022), hecho que se justifica bajo la urgencia que era requerida para atender el inicio de un año estudiantil con las restricciones del inicio de una pandemia en 2020.

Estudios señalan que los espacios que las personas poseían para su proceso de aprendizaje muchas veces no eran adecuados, debido a diversos motivos tales como la cantidad de integrantes del núcleo familiar, dedicarse a tareas de cuidado y/o encontrarse realizando teletrabajo (Villarroel, Pérez, Rojas-Barahona & García, 2021), donde las y los estudiantes debían encontrar un espacio propicio para estudiar, adaptarse a gestionar su tiempo y a aumentar la autonomía sobre sus procesos de aprendizaje (Estrada, Gallegos & Puma, 2022).

Esto se suma al factor de la alfabetización digital donde existen dos posturas. La primera postura, se basa en que estudiantes más jóvenes tenían una percepción más favorable que los estudiantes con más edad sobre la virtualidad, donde se considera a las personas mayores como inmigrantes digitales que aprendieron durante su adultez sobre el uso de plataformas online, lo que se asociaría a una mayor dificultad en el uso de las mismas (Estrada, Gallegos & Puma, 2022). Mientras la segunda postura apunta a que las personas jóvenes consideradas nativas digitales, no necesariamente logran hacer un uso óptimo de las plataformas usadas para fines

académicos, debido a que han centrado su uso de internet en torno al entretenimiento (Villarroel, Pérez, Rojas-Barahona & García, 2021).

En cuanto a las relaciones interpersonales durante la modalidad de estudios a distancia, se tiene que las y los estudiantes se sienten más aislados y extrañan el contacto con personas, sin embargo, aún es posible establecer una relación interpersonal de carácter educativo con otras personas del curso (Villarroel, Pérez, Rojas-Barahona & García, 2021). También se señala que la satisfacción de estudiantes con sus cursos remotos se asocia con la percepción de interacción significativa con docentes y compañeros como punto relevante de la educación superior, tanto para socializar como para hacer redes profesionales (Villarroel, Pérez, Rojas-Barahona y García, 2021; Bautista, Carrera, León & Laverde, 2020).

Es aquí donde se da relevancia a las relaciones interpersonales, dado que se señala que para profesores y estudiantes es muy importante la interacción social tanto virtual como presencialmente (Flores, Roque, López & Mota, 2022), donde se apunta a la necesidad de mantener la participación y el diálogo entre las personas de la comunidad universitaria, sumado a un proceso de retroalimentación del proceso formativo y construcción de vínculos (Villarroel, Pérez, Rojas-Barahona & García, 2021). Esto en función de un sentido de pertenencia, aspecto que se suma al alejamiento de los círculos sociales 'reales' generado por la pandemia (Flores, Roque, López & Mota, 2022).

Se apunta como concepto relevante, las emociones experimentadas por los estudiantes durante la pandemia, donde destacan los sentimientos de estrés, frustración y angustia (Villarroel, Pérez, Rojas-Barahona y García, 2021), donde estas emociones se asocian a un deterioro en la salud mental de las

personas, por lo que la pandemia ha implicado un impacto negativo en la salud de estudiantes (López & Contreras, 2022).

En suma, la transición de modalidad de estudios hacia la virtualidad implicó diversos desafíos y trajo diversas consecuencias, que pueden ser desarrolladas como ventajas para una formación educativa y como obstáculos para la misma. Las ventajas consisten principalmente en la flexibilidad de horario, que aporta al acceso de la información y le permite a estudiantes acceder al material en cualquier momento que se encuentren disponibles promoviendo su autonomía, sumado al ahorro de tiempo y costos de transporte para estudiantes. Mientras que las dificultades consisten en la poca familiarización de las personas con esta metodología, la necesidad de nuevas estrategias, y la conectividad a internet de estudiantes dada la zona en que se ubican sus hogares o sus niveles socioeconómicos (Estrada, Gallegos & Puma, 2022). Estas ventajas y dificultades guardan una estrecha relación con la compatibilización de trabajo y estudio, dado que la flexibilidad horaria permite a estudiantes que trabajan administrar por sí mismos sus horarios y destinar el tiempo que creen conveniente a cuestiones académicas (Estrada, Gallegos y Puma, 2022), debido a la posibilidad de estudiar de manera asincrónica cuando los horarios en tiempo real no sean convenientes por agenda o ubicación.

La pandemia y el tránsito forzoso a una modalidad de estudios a distancia, han ampliado las brechas en el área educativa dadas las diferencias en el acceso a tecnologías necesarias (Flores, Roque, López y Mota, 2022), espacios aptos para el estudio en el hogar (López & Contreras, 2022), producto de los distintos rangos de ingresos entre los núcleos familiares de estudiantes, la cantidad de personas de los mismos, el lugar donde viven, entre otros factores.

Esto significa un aumento en la desigualdad en la educación aun dentro de las mismas instituciones educativas, a pesar de las medidas paliativas que evidentemente se encuentran desfasadas de la urgencia con que son requeridas, por lo que la modalidad de estudios virtual se encuentra determinada por el aspecto socioeconómico de las y los estudiantes (López & Contreras, 2022). Dicho aumento en la desigualdad se ha convertido en una de las grandes problemáticas que agravan la ya compleja realidad social de Chile, donde la educación en línea de emergencia ha generado consecuencias que persisten en el sistema educativo aún a fines de 2022 (Rojas, 2015).

Luego de dos años de pandemia, las medidas de confinamiento destinadas a evitar la propagación del COVID-19 comenzaron a disminuir de manera gradual para que las personas pudiesen desempeñar labores vinculadas a sus trabajos remunerados de manera más regular; no así con el desarrollo de tareas relacionadas a los procesos educativos de las y los individuos, donde estudiantes de educación básica y media tuvieron una inserción gradual. Las y los estudiantes universitarios debieron integrarse a inicios de 2022 a sus instituciones educativas de manera presencial abruptamente, por lo que la inserción en sus centros de educación se ha visto obstaculizada por el tránsito y las distintas opiniones que estudiantes tienen respecto a este proceso.

En el año 2022, el plan Paso a Paso avanza hacia una etapa que permite las clases presenciales, por lo que luego de todo este tránsito, implementación y esfuerzos por perfeccionar la modalidad a distancia las instituciones se vieron en la necesidad de volver a la modalidad que había sido ocupada antes de la crisis socio-sanitaria, pero ahora con los resguardos necesarios para proteger o más bien limitar los posibles contagios de COVID-19. Dichos resguardos corresponden al uso de mascarilla, la implementación de alcohol

gel en cada portal, el registro de la temperatura de las personas al ingresar a la universidad, la solicitud de pase de movilidad. Todas medidas que forman parte de un aparataje que busca resguardar la salud de las personas, pero que es visto por estudiantes como transitorio y cada vez menos imperante, conceptualizados como el resabio de lo que ya no se considera por algunos una crisis sanitaria.

La sede Santiago de la Universidad de Los Lagos, necesitó implementar una modalidad de clases virtual que permitiera a las personas estudiar de manera remota. Situación que evidenció las diferentes complejidades a las que se enfrentaron estudiantes que iban desde situaciones de hacinamiento a personas que no tenían acceso a internet, por lo que la Universidad gestionó la entrega de módems con internet que hicieron posible la conexión de estudiantes a clases en modalidad virtual. Sin embargo, las medidas de la universidad no subsanaron las situaciones presentes en la comunidad estudiantil como el hacinamiento y el estrés asociado a estudiar en pandemia; o al aumento de labores por desarrollar dados los roles que desempeñan las y los estudiantes como tareas de cuidado de sus hijos(as) y/o adultos(as) mayores, ser trabajadores o jefes(as) de hogar, y/o encontrarse trabajando de manera remunerada fuera de sus hogares.

2.4 Relevancia

Investigativa

El concepto de vida universitaria expuesto en apartados anteriores, ha sido investigado desde múltiples perspectivas que atomizan el término y generan una atmósfera difusa a su alrededor que complejiza su comprensión. Por esto, la presente investigación busca aportar a la generación de definiciones contextualizadas de vida universitaria que permitan comprender cómo los estudiantes la construyen y la conciben de acuerdo con sus experiencias y percepciones.

Así, se ha buscado profundizar en la vida universitaria como concepto arraigado a las personas que la desarrollan, para comprenderla desde el punto de vista de sus protagonistas. Esto hace que cobre especial relevancia el estudiante vespertino, debido a que en una primera instancia las investigaciones dedicadas principalmente a hallar comprensiones más concretas del término no abordan las características específicas y diferentes que poseen estos sujetos que cumplen con una multiplicidad de roles (Rodríguez, 2007). Para comprender lo anterior, es necesario conocer el contexto de pandemia que se ha vivido desde el 2020 en Chile, cuyos efectos han sido tratados con anterioridad en este documento e impactan fuertemente a la hora de mirar la vida universitaria de estudiantes vespertinos.

Por esto, esta investigación busca contribuir a generar una definición contextualizada de vida universitaria, que también ayude a marcar un antecedente sobre las experiencias de vida universitaria de estudiantes vespertinos en contexto de post confinamiento.

Disciplinar

En la última década se ha escrito constantemente respecto a las distintas crisis que ha experimentado Chile, por lo que el Trabajo Social se ha enfrentado a lo largo de su historia realizando intervenciones en contextos convulsionados por la realidad social. Frente a esto, la disciplina se ha posicionado desde una perspectiva que mira con esperanza el contexto, buscando oportunidades de investigación e intervención para mejorar la vida de las personas buscando la transformación social (Muñoz, 2022).

En este sentido, el Trabajo Social dentro de la Universidad de Los Lagos se posiciona frente al estudiantado como facilitador de los instrumentos que ofrece la institución, cuyo foco se establece en la entrega y gestión de becas

y beneficios estatales. Sin embargo, busca apoyar de manera integral el desarrollo estudiantil, frente a lo que es necesario establecer estrategias de acción, partiendo desde el conocimiento de las formas de vida universitaria que generan las y los estudiantes, para lo que es necesario desarrollar y sistematizar conocimientos de manera en que sean útiles para la comunidad estudiantil. Esto apuntando a que el realizar investigación sobre la vida universitaria en 2022 para estudiantes que cursaron sus primeros años de universidad en modalidad virtual, constituye un aporte para el encuadre teórico-conceptual que realiza el Trabajo Social al interior de la universidad.

Dando cuenta de que el Trabajo Social en esta temática, más específicamente en esta universidad puede aportar a una visión del estudiantado en tanto personas compuestas por una amplia diversidad de roles, donde contemplarlos y trabajarlos ayuda a mejorar la calidad de vida de las personas durante el curso de sus carreras universitarias. En este sentido, el levantamiento de información vinculado a un posicionamiento teórico-conceptual contribuye al conocimiento que se tiene de las y los estudiantes vespertinos a nivel nacional; buscando aportar como máximo horizonte a la disminución de la desigualdad educativa mediante la generación de oportunidades óptimas de trabajo con esta temática.

Mirar la intervención social y el trabajo con comunidades requiere de la producción de conocimiento teórico que apoye dichas intervenciones y les dé un sentido coherente que se adapte a las necesidades de las personas; lo que conforma una oportunidad de investigar para la transformación de la realidad social. En base a ello, esta investigación busca conocer la forma en que las y los estudiantes de la Universidad de Los Lagos sede Santiago desarrollan su vida universitaria en contexto de presencialidad, luego del periodo de confinamiento vivido a raíz de la crisis sanitaria; estableciendo el foco en quienes se matricularon en 2020 y 2021, dado que estas personas

no han experimentado sus procesos educativos en una modalidad presencial al haber cursado sus primeros años en modalidad virtual.

En un sentido más práctico, conocer y analizar los resultados de esta investigación aporta en la toma de decisiones de la Universidad de Los Lagos, para que éstas sean afines a las necesidades que manifieste el estudiantado, debido a que son el grupo que conforma y da sentido a la labor de la institución, permitiendo la mejora y la innovación en modalidades, programas y herramientas que implementa la Universidad de Los Lagos. La complejidad de la vida universitaria y su análisis exige profundizar esfuerzos investigativos para conocer cómo el estudiantado construye su vida universitaria, manifestando necesidades, exigencias y métodos de mejora para lo que la Universidad de Los Lagos ofrece como educación pública vespertina. Lo que de manera complementaria a la comparación de la modalidad de estudio a distancia y presencial, permite conocer qué aspectos contribuyen al desarrollo satisfactorio de la vida universitaria de las/os estudiantes, en cada modalidad; con miras a rescatar aspectos de ambas modalidades y conocer qué factores son más valiosos para el estudiantado, para mediar intereses entre la éstos y la institución educativa.

2.5 Pregunta de investigación

¿Cómo se desarrolla la vida universitaria de estudiantes matriculados en 2020 y 2021 en la Universidad de Los Lagos sede Santiago bajo una modalidad de estudios presencial?

3. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

General: Conocer la forma en que se desarrolla la vida universitaria de estudiantes matriculados en 2020 y 2021 en la Universidad de Los Lagos sede Santiago, y cómo ésta se ha visto modificada por la implementación de la modalidad de estudios presencial luego de dos años de una modalidad virtual provocada por la pandemia del COVID-19.

Específicos:

1. Conocer las experiencias y percepciones de estudiantes matriculados en 2020 y 2021 sobre sus vidas universitarias en la Sede Santiago en modalidad de estudios a distancia y presencial.
2. Identificar qué comprenden estudiantes matriculados en 2020 y 2021 como vida universitaria.
3. Comparar las experiencias y percepciones de estudiantes matriculados en 2020 y 2021 sobre sus vidas universitarias en la Sede Santiago en modalidad de estudios a distancia y presencial.
4. Analizar cómo afecta la transición entre modalidades de estudio al desarrollo de la vida universitaria de estudiantes matriculados en 2020 y 2021 en la Universidad de Los Lagos sede Santiago.

4. DISCUSIÓN CONCEPTUAL

4.1 Vida Universitaria

A partir de una revisión bibliográfica de documentos que incluyen el concepto de vida universitaria, es posible encontrar que es comprendido de diversas maneras a través de posicionamientos orientados hacia la explicación de dinámicas universitarias y a la generación de políticas institucionales.

Se ha dividido el material encontrado en dimensiones de vida universitaria, que abarcan aspectos culturales, académicos y sociales. Luego se ordenan de acuerdo a lo que se ha conceptualizado como enfoques que utilizan la vida universitaria como concepto para el levantamiento de una propuesta que persigue ingreso e integración a la vida universitaria, y bienestar y calidad asociados a la vida universitaria; además se describen brevemente las orientaciones generales de las investigaciones realizadas divididas en secciones referentes a responsabilidad y apoyo institucional, permanencia, y participación estudiantil.

Dimensiones vida universitaria

Cultural

Lo cultural se ha desarrollado desde la comprensión de habitus institucionales donde existe un desajuste de habitus individuales al ingresar a la educación superior (Leyton, Vásquez & Fuenzalida, 2012). Dicho desajuste puede ser explicado por el proceso de aculturación que experimentan estudiantes al integrarse a un lugar nuevo sin conocer previamente los códigos existentes al interior de la universidad (Macho, 2018).

En este sentido, existen formas de relacionarse propias de cada institución universitaria (Chan Pech, 2020), donde los estudios se centran en el

conocimiento de espacios y tiempos de la vida cotidiana adentrándose en el conocimiento de rutinas mediante hábitats e itinerarios (Feixa & Campanera, 2010). En otras palabras, se tiene la existencia de hábitos estudiantiles que refieren desde las horas que destinan a dormir hasta el consumo de determinadas drogas (Ovalle, 2020), por lo que existen tradiciones y hábitos que inspiran conductas en otros estudiantes (Mejía, Pineda, López, Gómez y Nieves, 2019). Así, se ha estudiado que las personas pueden adquirir conocimiento de estas tradiciones mediante el boca a boca donde otras personas cuentan sus experiencias, o bien, al vivirlas por sí mismos (Cornejo, 2017).

Académico

La dimensión académica de la vida universitaria se ha abordado desde diferentes visiones, que es posible definir como todos los aspectos relacionados al curso y progreso en una carrera universitaria que afectan la vida del estudiante, de acuerdo a la malla y planificación de la carrera (Matus, 2012).

En este sentido, la vida académica universitaria es vista como un conjunto de aspectos como créditos, horarios, tareas, evaluaciones, hábitos de estudio, aprobación y reprobación (Ovalle, 2020), docencia, contenidos, expectativas sobre el proceso académico y progreso académico esperado (González, Pino y Penado, 2017) configuración didáctica y prácticas de enseñanza (Bonicatto, 2016). Donde las y los estudiantes son protagonistas de los procesos propios de la vida académica universitaria, por lo que tienen opiniones sobre la docencia (Callejas, 2014) a la vez que generan una reputación académica conforme a la manera en que experimentan su vida universitaria de acuerdo a términos académicos (Terrazas & Almeida, 2020).

Social

La dimensión social incluye aspectos que refieren a la multiplicidad de vidas que desarrolla una persona en torno a la construcción de cada vínculo entre actores de la comunidad educativa (Gomez, Etchegorry, Avaca & Caón, 2016); donde la vida universitaria es vista como el contexto de interacción social entre los grupos sociales universitarios (Velásquez, Valbuena & Moreira, 2019) y se genera a través de redes y relaciones interpersonales en la vida social de los estudiantes al interior de la universidad (Feixa & Campanera, 2010).

En este punto se asume una visión de vida universitaria como las relaciones interpersonales que exceden aspectos académicos, a pesar de verse generados por estos (Eyzaguirre, 2017). Así, la vida universitaria incluye los estilos de vida y formas de desenvolverse de estudiantes en el entorno universitario, haciendo énfasis en habilidades sociales y factores psicosociales (Londoño, 2009).

El entorno educativo es visto como un juego de subjetividades que involucra estudiantes y funcionarios (incluyendo docentes) (Mederos, Balmaseda & Balmaseda, 2017). Así es posible observar la vida universitaria como la vida social que se genera en un contexto universitario (Viveros, 2011), que incluye actividades, intereses, recreación y estudio (Callejas, 2014).

Enfoques

Ingreso e integración

La vida universitaria se ha utilizado para trabajar conceptos de ingreso e integración a la universidad, que se describen como la entrada de personas a una institución universitaria para cursar una carrera, en la que deben adaptarse a un nuevo contexto que incluye currículum, configuración didáctica y afiliación institucional afectados por factores de edad y contexto

personal (Bonicatto, 2016). Para conseguir una integración efectiva es necesario crear instancias que salvaguarden la estadia de estudiantes en la universidad (Matus, 2012) para así desarrollar una transición satisfactoria para los estudiantes.

A partir del concepto de cultura entendido como un universo de significados sobre la realidad (López y Sánchez, 2004) López Yáñez, J. y Sánchez Moreno, M. R. (2004). La cultura institucional. Organización y gestión de centros educativos.), se tiene que existe una cultura propia con las significaciones de un individuo sobre la realidad generada a partir de su experiencia en grupos sociales, y existe la cultura institucional que es la generada específicamente dentro de una organización a partir de las interacciones históricas entre individuos en un grupo social determinado por el espacio y circunstancia de la institución (López y Sánchez, 2004).

Esto llevado al contexto universitario, implica que para la integración de un individuo a la institución es necesario que este adquiera el universo de significados institucionales a través de la comprensión de los códigos de la universidad (Macho, 2018). Por lo que las y los estudiantes compatibilizan su identidad y se amoldan a los nuevos requerimientos del espacio orientándose hacia su propio proyecto de vida, lo que moldea a su vez a la institución universitaria (Murcia, 2009).

Permanencia

Las medidas que buscan la permanencia de estudiantes consisten en políticas universitarias orientadas hacia que estudiantes que ingresan a la universidad continúen cursando sus carreras, por lo que atienden a los factores de riesgo de deserción. Así, se postulan varias formas de atender este aspecto que se relacionan con la contribución al desarrollo de estudiantes a través del apoyo académico, la contribución al bienestar de

salud (Galaz, 2014), apoyos de alimentación y trabajo junto a ayudas económicas, y en algunos casos integra talleres de reforzamiento de asignaturas (Matus, 2012); donde se incluyen además las cuestiones que exceden a la aprobación de ramos (Eyzaguirre, 2017).

De esta forma, se comprende que la vida universitaria necesita acoger, informar y acompañar el desarrollo de las personas al interior de las instituciones de educación superior a través del uso de servicios y recursos que abarquen la totalidad de la vinculación de las personas a la universidad (Rodríguez, García y Jutinico, 2008), lo que se fundamenta en la construcción de un sujeto vulnerable (Matus, 2012) o susceptible de desertar a la carrera debido a factores internos y/o externos a la institución.

Bienestar y calidad

Otra forma en que se ha abordado el concepto de vida universitaria corresponde a los enfoques de bienestar y calidad, donde se desarrolla en relación al ingresar a una nueva etapa, es necesario vigilar estos aspectos mediante factores de docencia, contenidos, comunicación y capacidades de estudiantes (González, Pino y Penado, 2017). También se ha comprendido como bienestar subjetivo en tanto a la satisfacción con la vida y afectividad (Saavedra, Cruz-Riveros, Correa y Gallardo, 2022), relacionado al bienestar de salud de estudiantes que afecta su adaptación y permanencia (Londoño, 2009), junto a la salud mental que marca sus estilos de vida (Galaz, 2014).

Mientras, la calidad de vida universitaria ha sido estudiada con fines de generar políticas internas de instituciones universitarias. Villancura 2010 (como se citó en Bustamante, 2016) define la calidad de vida universitaria como:

"La percepción subjetiva que tiene un individuo respecto a su propia vida y existencia, asociada a su condición de participante de una comunidad de estudios superiores, ya sea como estudiante, profesor o funcionario. Dicha percepción tiene que ver especialmente con las consecuencias que provoca la vida asociada al establecimiento de educación superior sobre el bienestar físico, emocional y social de la persona" (p.14).

Lo que se interpreta como la calidad de vida de una persona entendida desde factores físicos, emocionales y sociales, asociada a su participación en una institución universitaria.

Participación estudiantil

La participación estudiantil se define como los vínculos que se establecen mediante interacciones organizadas entre estudiantes y la institución (Jiménez & De Hoyos, 2007), por ello debe ser gestionada buscando la mejora constante de acuerdo con las nuevas demandas que impulsa el estudiantado (Zaballa & Izaskun, 2009).

Las interacciones entre estudiantes y la universidad generan efectos entre sí, por lo que se construyen mutuamente. Así, estas interacciones deben ser coherentes con los valores de la universidad y las aspiraciones académicas de la misma para acercarse a los ideales de la institución y de estudiantes (Jiménez & De Hoyos, 2007).

En este sentido, la vida universitaria se construye como un concepto que requiere de la participación y vinculación con actores (Cornejo, 2017), donde las actividades de recreación e involucramiento con la universidad juegan un papel fundamental para establecer una claridad sobre la realidad social estudiantil (Galaz, 2014).

En consecuencia, a lo expuesto en este apartado, se comprende la vida universitaria como la experiencia que poseen las personas que cursan una carrera universitaria. Entendiendo el concepto como la vida que desarrollan vinculados a una institución de educación superior, que contiene aspectos culturales, académicos y sociales, susceptibles de ser analizados desde enfoques de ingreso e integración, permanencia, bienestar y calidad, y participación estudiantil.

4.2 Estudiante vespertino

Se define como estudiante vespertino a las personas que se matriculan en una institución educativa que inicia sus clases luego de una jornada laboral estimada que generalmente es entre las 18 y las 19 horas, terminando sus clases durante la noche. Sin embargo, para definir el concepto de estudiante vespertino hace falta profundizar en los términos que se encuentran a su alrededor y permiten comprenderlo cabalmente.

Actualmente la matrícula total de estudiantes para la educación superior en universidades adscritas al CRUCH y universidades privadas, corresponde para el año 2022 a un total de 626.946 personas. De este total, 564.196 (aproximadamente un 89,9%) se matricularon para estudiar en horario diurno, mientras que 60.420 (aproximadamente un 9,6%) se matricularon para estudiar en horario vespertino (CNED, 2022). El total de la población universitaria que estudia en horario vespertino es considerablemente más bajo que la que estudia en horario diurno, y sus características se diferencian entre sí.

Caracterización

La caracterización de estudiantes de modalidad vespertina se ha generado a partir de la revisión bibliográfica de estudios que abordan a este sujeto. Por ello se ha encontrado que las características de estos estudiantes se guían

según los roles que desempeñan los que generalmente corresponden al rol de estudiante, de trabajador/a y de padre o madre. Las y los estudiantes pueden desempeñar múltiples roles que ayudan a caracterizar su día a día y con ello el tiempo que dedican a cada rol y cómo estos se integran en sus vidas.

Es en este momento que es útil mirar la multiplicidad de roles que desempeñan las y los estudiantes bajo la teoría de sistemas. La teoría de sistemas puede ser entendida como una diferenciación de las secciones de la sociedad como sistemas que se encuentran en un constante proceso de especialización y diferenciación entre ellos, lo que los complejiza y eleva su nivel de autonomía (Arnold & Rodríguez, 1999). Así, la sociedad se comprende como un sistema complejo compuesto de diversos subsistemas autopoieticos dedicados a labores específicas y complejas que aumentan su autonomía según su diferenciación (Rodríguez, Cereceda, Wormald y De los Ríos, 1997).

Sin embargo, en medida los sistemas aumentan su autonomía requieren de una interdependencia entre sistemas (Paulus, 2006) por lo que generan un gran entramado de sistemas complejos que se generan y especializan a sí mismos, a la vez que afectan otros sistemas, y gracias a que todos los sistemas suben en autonomía y necesitan de otros no es posible establecer la superioridad jerárquica de ninguno (Luhmann, 1998). Estos sistemas son ordenados por las comunicaciones que se generan en su interior, que son llevadas por las personas que se encuentran dentro del sistema interno, que articulan los sistemas psíquicos y sociales (Luhmann, 1998); quienes para llegar a ser miembros de un sistema necesitan cumplir condiciones establecidas y aceptadas por los miembros.

En otras palabras, la teoría de sistemas indica que la sociedad se encuentra compuesta por un conjunto de sistemas que poseen un ordenamiento propio dado por reglas y normas que le constituyen, de manera en que las personas pueden ingresar a un sistema si se corresponden con el ordenamiento del mismo. Cuando las personas se encuentran en el interior de un sistema, son capaces de tomar decisiones que lo configuran, y dichas decisiones se encuentran ordenadas de manera jerárquica, por lo que cualquier cambio gestionado desde el interior del sistema también obedece a una lógica mayor. Donde los sistemas que componen la sociedad y se configuran desde el interior, también pueden influir entre sí de manera externa, lo que permite que las personas de una sociedad puedan pertenecer a distintos sistemas sociales y posean un rol jerárquico distinto en cada uno, lo que les permite tomar ciertas decisiones que portan una determinada responsabilidad.

Ahora, es posible reducir lo explicado anteriormente a la estructuración de roles que ejercen las personas que son miembros de los sistemas, lo que configura el funcionamiento interno de un sistema (Paulus, 2006). Por lo tanto, es posible entender a la universidad (Paulus, 2006), a la familia (Velásquez, 2015) y al trabajo como sistemas sociales que se producen y reproducen los elementos que les constituyen, generándose a sí mismos a la vez que influyen en otros sistemas de manera externa.

Así se generan distintos flujos de comunicación entre subsistemas a los que pertenecen las y los estudiantes, los que en su mayoría se corresponden con un sistema familiar, un sistema laboral y el sistema educacional representado por la universidad, donde las decisiones que toman las personas al interior de cada sistema se encuentran direccionadas por otras estructuras que les orientan (Luhmann, 1998). Por lo que los subsistemas pueden conformar la suma de responsabilidades o una red de apoyo para el desarrollo de diferentes roles (Velásquez, 2015).

En este sentido, las personas que desempeñan múltiples roles deben enfrentarse a dificultades debido al grado de responsabilidad que detentan sobre cada rol, por lo que es posible encontrar situaciones de deterioro en relaciones familiares debido a los tiempos acotados que pueden dedicar a este rol, a la vez que necesitan de la estructura familiar como red de apoyo para el curso de sus estudios (Rodríguez, 2007). Esto se suma a los desafíos del mundo laboral, donde se requiere en muchos casos que personas adultas retomen estudios paralelamente a la jornada laboral que generalmente dura 8 horas (Rodas, 2018).

Esta multiplicidad de roles exige fuertemente a las y los estudiantes, por lo que son propensos a generar situaciones de burnout (Rodas, 2018), lo que se relaciona a una baja calidad de vida por la necesidad de distribuir el tiempo entre roles demandantes (Rodríguez, 2007).

Motivaciones

Sus motivaciones, en consecuencia, se encuentran alineadas con esta caracterización basada en la multiplicidad de roles. En este sentido se ha encontrado que estudiantes cursan una modalidad vespertina debido a cuestiones de autoestima y reconocimiento, aumentar ingresos, y mejorar el estatus social (Rojas, 2015).

En cuanto a autoestima y reconocimiento, se tiene que es importante para las y los estudiantes adquirir herramientas que les permitan sentirse al mismo nivel que otros profesionales (Rodríguez, 2007), y así tener un mejor autoconcepto de sí mismos (Rojas, 2015). Ya que sus conocimientos al tener un título se ven avalados por otros miembros de la sociedad, lo que aumenta su estatus social (Rojas, 2015).

Conseguir el título universitario les ayudaría a conseguir un trabajo mejor remunerado que implique menos esfuerzo físico, y les permita acceder a bienes y servicios que se encuentran limitados por el poder adquisitivo de cada persona (Rodríguez, 2007), lo que contribuye al acceso a una mejor calidad de vida (Rojas, 2015). Esto se relaciona directamente con la caracterización anterior, debido a que suele relacionarse con la motivación de buscar garantizar el bienestar familiar (Velásquez, 2015).

Educación de adultos

Cuando se habla de educación de adultos, se suele encontrar instituciones educativas enfocadas a la educación de personas que por diversos motivos no terminaron sus estudios de primaria o secundaria, por lo que incluye sujetos que experimentaron un tiempo sin pertenecer a ninguna institución educativa, en los que se centra este concepto. Dichos adultos, componen la mayoría de la matrícula en instituciones de horarios vespertinos, puesto que estos son compatibles con jornadas laborales completas.

En otras palabras, las instituciones reconocen en sus estudiantes características que suelen pasarse por alto en jornadas de estudio diurnas, ya que se asume que quienes se matriculan de manera vespertina poseen varias responsabilidades asociadas a un trabajo o a labores de cuidado, por lo que sus tiempos se encuentran limitados también por otras instituciones.

Existen diversas investigaciones que abordan la educación de adultos, y se enfocan en cuestiones como la movilidad social, las motivaciones, factores de permanencia/deserción, e invitaciones a docentes para profundizar en un modelo de educación que no pase por alto el proceso o el momento de vida en el que se encuentran sus estudiantes (Rojas, 2015).

La educación de adultos implica enfrentarse en contextos educativos a brechas generacionales, donde la población de esos contextos varía desde los 18 años a más de 50, brecha que se debe a múltiples factores que incluyen desigualdad social, vulnerabilidad socioeconómica, situaciones de violencia, problemas de salud, autoestima, entre otras. Así se constituyen diversos desafíos que invitan a la especialización en el tema (Mora, 2011; Rojas, 2015; Rojas, 2021).

Si bien el estudio de la educación de adultos se ha enfocado en investigaciones netamente a niveles de educación básica y media, es importante analizar el perfil de estudiante vespertino universitario a la luz de estas investigaciones. Dando importancia al amplio rango etario y a las motivaciones necesarias para volver a estudiar luego de una brecha entre su formación académica (Rojas, 2015).

Mora (2011) plantea que al estar en un sistema de educación superior universitario las personas son consideradas adultas, lo que implica el reconocimiento de diversas características particulares. Esta educación de adultos se inclina hacia la especialización de estos, lo que contempla aspiraciones laborales, por lo que es más flexible y requiere de un rol docente como mediador de los aprendizajes independientes que genera el o la estudiante. Mora (2011), también indica que es necesario reconocer al adulto universitario, donde ella diferencia jóvenes y adultos por los roles y responsabilidades distintos donde afirma que “El adulto tiene otras necesidades, otros intereses vitales por lo que necesita otras formas de aprendizaje que ofrezcan ayuda convincente para mejorar [...] sus posibilidades de autorrealización y mejoramiento de la calidad de su propia vida” (Mora, 2011, pág. 4). Por lo que esta educación de adultos suele tener un enfoque que se remite al trabajo, y a la posibilidad de ascenso a través de los estudios (Kruger, Molas & Jiménez, 2015).

Se destaca que quienes asisten a una educación vespertina, tienen responsabilidades laborales y familiares, por lo que hay que crear estrategias para promover la asistencia y prevenir la deserción, que en este tipo de modalidad suele ser mayor (Rojas, 2021).

Esta perspectiva de aspiraciones laborales, se conecta con el rol de madre o padre que desempeñan muchas personas, que al vincularse con el rol de estudiantes se complejiza (Velásquez, 2015), de esta forma el desarrollo integral de estudiantes se ve permeado por las dimensiones económica, familiar, comunitaria y de redes y recursos (Velásquez, 2015), donde los roles deben ser articulados para desarrollarse de manera plena.

5. SUPUESTOS DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación postula como supuesto que las y los estudiantes vespertinos perciben el concepto de vida universitaria debido a los roles y su grado de responsabilidad sobre éstos (Velásquez, 2015), sumado a la modalidad virtual que ha afectó durante dos años la vida de estudiantes modificando su forma de percibir la educación universitaria. Lo que ha afectado fuertemente la conformación de su vida universitaria y la manera en que experimentan desempeñar un rol ligado a una institución educativa. Así, se formula que las y los estudiantes vespertinos conciben su vida universitaria desde una perspectiva mucho más utilitaria, por lo que se centran en aspectos más académicos que sociales.

En función a esto, se postula que las experiencias y percepciones sobre vida universitaria de estudiantes vespertinos se constituyen a partir de los criterios de pertenencia (apropiación y pertenencia institucional), autoconcepto académico (autoestima según desempeño académico y aprendizaje), participación (en clase y social) y factores académicos (percepciones de docencia y exigencia), que se han visto afectados por la educación en línea de emergencia (Villarroel, Pérez, Rojas-Barahona y García, 2021).

Lo anterior se ve tensionado con la vuelta a clases presenciales, donde la integración a la presencialidad luego de dos años de una modalidad de estudios a distancia tiene efectos sobre la experiencia y percepción de estudiantes sobre la vida universitaria. Especialmente en estudiantes matriculados durante la modalidad virtual quienes no cuentan con nociones sobre el curso de una carrera vespertina presencial.

Por esto, se anticipa que estos factores configuran de la vida universitaria de estudiantes, que al verse afectados por educación en línea de emergencia (Villarroel, Pérez, Rojas-Barahona y García, 2021), afectan las experiencias y

percepciones de estudiantes vespertinos de manera positiva al facilitar (la presencialidad) las relaciones sociales al interactuar con compañeros en el mismo espacio y la generación de redes de apoyo, sumado a un incentivo para participar en la institución.

6. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Para responder la pregunta de investigación ¿Cómo se desarrolla la vida universitaria de estudiantes matriculados en 2020 y 2021 en la Universidad de Los Lagos sede Santiago bajo una modalidad de estudios presencial?, se utilizó una metodología cualitativa con el fin de comprender de manera compleja las experiencias y percepciones de estudiantes definidos como sujetos de investigación, así se buscó dar importancia a los discursos que generan las personas que cursaron sus carreras en modalidad virtual en pandemia y actualmente cursan en modalidad presencial.

En este sentido la metodología cualitativa ha sido utilizada debido a que “describe el orden de significación, la perspectiva y visión del investigado, reconstruyendo su esquema observado, que da cuenta de sus observaciones [...] para representar o conocer a la sociedad como códigos que regulan la significación que comparten en redes intersubjetivas, lo hace a través del habla entrevistada en profundidad” (Canales, 2006, pág. 13).

Junto a lo anterior, se propuso un alcance de la investigación de tipo descriptivo, debido al objetivo principal la generación de información que logre caracterizar el desarrollo de la vida universitaria de estudiantes que no han experimentado antes de 2022 la modalidad presencial, con el contexto de haber cursado al menos un año de sus estudios de manera virtual. En otras palabras, se adopta el alcance descriptivo debido a que se busca definir conceptos clave (Hernández, Fernández y Baptista, 2014) vinculados a la vida universitaria de estudiantes vespertinos de una universidad pública, con el fin de avanzar en la producción de conocimiento teórico para trabajar con estudiantes vespertinos.

Como instrumento de producción de información se utilizaron entrevistas en profundidad semiestructuradas, debido a que permiten generar una pauta

general de preguntas (anexo 1) y sumar a lo largo de cada entrevista preguntas adicionales para ahondar en ciertos aspectos y obtener una información más detallada (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Con ello se recopilaron discursos sobre las experiencias y perspectivas de las y los estudiantes, dando especial importancia a relatos sobre vivencias al interior de la universidad, de manera flexible permitiendo decidir cómo enunciar las preguntas y cuándo formularlas. La pauta consiste en un listado de 10 preguntas, a las que se sumaron otras dependiendo de los temas de interés que surgieron en cada entrevista.

Con el mismo objetivo, se ha construido el perfil de personas voluntarias según los requerimientos y circunstancias de la investigación (Hernández, Fernández y Baptista, 2014), por lo que el perfil de persona voluntaria se ciñe al marco teórico desarrollado al inicio estableciendo como requisito de participación ser estudiante matriculado durante 2020 y 2021 en la Universidad de los Lagos sede Santiago. Se delimita este grupo debido a que estas personas comenzaron a estudiar en la institución de manera virtual, y se integran a la vida universitaria presencial en 2022, luego de una crisis sanitaria que ha modificado fuertemente la vida cotidiana de todas y todos.

Se descarta a personas de cuarto año (último para las carreras que se imparten), debido a que el interés de la investigación reside en conocer y caracterizar la forma en que se construye la vida universitaria presencial luego de un contexto de estudios en modalidad virtual, sin la experiencia que tienen quienes se matricularon en 2019 o antes. Para esto se cuenta con la información de que, de los estudiantes matriculados en 2022, 163 permanecen en la institución desde 2020 o 2021, donde 98 se matricularon el año 2020 y 65 el año 2021 (Universidad de Los Lagos, 2022).

El llamado de personas voluntarias para participar como entrevistadas, se realizó en dos instancias, una realizada a mediados de septiembre por la institución como muestra inicial de 8 personas de las cuales 5 fueron entrevistadas y otra que corresponde a un muestreo por bola de nieve al finalizar cada entrevista de la primera muestra donde se contactaron 4 personas donde no se entrevistó a ninguna y finalmente un muestreo aleatorio a partir de la base de datos de estudiantes de la universidad que logró contactar a 9 personas de las cuales 2 fueron entrevistadas.

El llamado de voluntarios desde la institución se realizó en el contexto del contacto de estudiantes beneficiarios de una beca institucional complementaria al arancel. El muestreo por bola de nieve buscó voluntarios a través de un participante que puede ayudar a buscar otras personas interesadas en formar parte de la investigación, de manera en que al finalizar cada entrevista se consultó a las y los participantes si conocen a alguien que calzara con los requisitos, con el fin de aumentar las personas entrevistadas (Baltar & Gorjup, 2012). Mientras que el muestreo a partir de la base de datos se realizó generando un número aleatorio de una lista de estudiantes y contactándolos posteriormente.

Las personas fueron contactadas a través de un llamado telefónico o correo electrónico, accedieron a la entrevista y se agendó una hora. Sin embargo, de las 21 personas contactadas, 15 accedieron a la entrevista y agendaron, pero solo se presentaron 8 personas. Por esto, 8 personas fueron entrevistadas y 7 permitieron que el material generado fuera utilizado para esta investigación.

A cada persona que confirmó asistencia para la entrevista, se les envió un consentimiento informado (anexo 2), donde todos y todas las participantes

afirmaron al inicio de cada grabación la lectura del consentimiento y que estaban de acuerdo con participar y compartir sus relatos.

Así, se contó con un total de 7 entrevistas semiestructuradas analizadas de manera exhaustiva para conocer los discursos que las personas generan en torno a su vida universitaria en modalidad virtual y presencial. Cada entrevista tuvo una duración de entre 45 minutos y 1 hora, se realizaron en modalidad virtual y presencial dependiendo de la disponibilidad de las y los estudiantes.

Esta investigación se construye desde la fenomenología como enfoque epistemológico, entendida como “aquella cuyo propósito principal es explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los elementos en común de tales vivencias” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p.528).

Para el análisis de la información producida, se utilizó el análisis de contenido con el objetivo de buscar sentido dentro de los documentos analizados producidos a partir de entrevistas (Gomes & Ribeiros, 2009), por lo que el análisis se centra en los datos presentados por las entrevistas transcritas.

Categorías de Análisis

Para el análisis se utilizaron categorías a priori desarrolladas a partir de investigaciones realizadas anteriormente sobre vida universitaria, con el fin de lograr establecer una guía para el desarrollo de la pauta de preguntas, y poder identificar con mayor claridad los factores relevantes para desentrañar los significados que construyen las y los estudiantes. Esto permite establecer relaciones entre categorías previo al análisis de las transcripciones y generar un plan de análisis para la información producida. Además, se incluye en el

análisis la caracterización de las personas entrevistadas, para tener un contexto general que apoyen la construcción de datos.

Junto a ello, se buscó ampliar el análisis a través de la búsqueda de nuevas categorías que contribuyan a robustecer la información considerada para determinar cómo afecta la modalidad de estudios al desarrollo de la vida universitaria de estudiantes matriculados en 2020 y 2021 en la Universidad de Los Lagos sede Santiago. Donde el uso del análisis de contenido se relaciona con la importancia que se da a conocer las experiencias y percepciones, ya que permite acercarnos a las ideas y conceptos (Monje, 2011) que las personas voluntarias que participan de esta investigación, asignan a la vida universitaria en el contexto específico que se presenta.

Las categorías corresponden a (1) caracterización, (2) vida universitaria, (3) pertenencia, (4) autoconcepto, (5) participación estudiantil, y (6) factores académicos (anexo 3).

La caracterización incluyó subcategorías de edad, género, horario y roles, para comprender la multiplicidad de roles que ejerce cada voluntario de la investigación y con ello comprender el perfil de estudiante y al estudiante vespertino desarrollado en apartados anteriores.

Lo que nos ayuda a situar contextualmente el diario vivir de las personas entrevistadas, y con ello adentrarnos en sus experiencias y percepciones desde un punto de vista que permite comprender de mejor forma las circunstancias específicas en que desarrollan su trayectoria universitaria; ya que estos factores inciden en la forma en que construyen su visión sobre sus vidas universitarias (Rodríguez, 2007).

La categoría de vida universitaria incluye definiciones y experiencias, donde se agrupan definiciones, comentarios y anécdotas que las y los estudiantes vinculan directamente al concepto tratado.

Esta categoría ha resultado como conclusión de la revisión bibliográfica, donde se obtuvo que existen diversas formas de abordar el concepto de vida universitaria, por lo que es necesario caracterizar y lograr determinar una definición que se adapte a lo que construyen las y los estudiantes de la Universidad de Los Lagos sede Santiago. Por esto en una primera instancia es útil indagar en las definiciones que crean las y los estudiantes, y complementar esto con los relatos que surgen a partir de las entrevistas realizadas, donde se incluyen dimensiones desde sus puntos de vista individuales que enriquecen la construcción del concepto, que luego se complementan con las otras categorías desarrolladas para esta investigación.

La categoría de pertenencia, incluye subcategorías de apropiación de la carrera y sentido de pertenencia institucional, que se comprende como la creación de lazos de las personas que se han matriculado en la Universidad de Los Lagos sede Santiago con la institución, que conforma un fenómeno social que le permite a las personas integrarse a su contexto educacional, y ocurre en medida estas sean capaces de tomar parte de las normas de las organizaciones y de armonizar sus acciones acorde a estas (Roque y Quizhpi, 2022). De esta forma se conceptualiza como la manera en que una persona puede identificarse con su ambiente y se relaciona socialmente con el mismo, relacionado a la aceptación mutua entre el establecimiento y el estudiantado.

La categoría de autoconcepto académico refiere a la importancia del autoconcepto contextualizado en la investigación educativa, para

comprender el comportamiento de las y los estudiantes en función de su pensamiento sobre sí mismos y de sus competencias académicas (Esnaola, Goñi y Madariaga, 2008). Se vincula fuertemente con el rendimiento académico y con la autoestima derivado del mismo, ya que Esnaola, Goñi y Madariaga (2008) sostienen que existe correlación entre el rendimiento académico y el autoconcepto generado a partir de este rendimiento.

Así, se integran las subcategorías de autoestima según desempeño en la carrera y la capacidad de aprender, donde la apreciación de las propias capacidades que las personas generan sobre sí mismos tiene fuertes efectos en el rendimiento en tareas y actividades de la carrera en curso (Medrano y Pérez, 2010). La capacidad de hacer juicios de valor sobre perspectivas opuestas, encontrar formas de resolver problemas, aprender cómo adaptarse al contexto universitario, sentir que como estudiante se puede asumir la responsabilidad sobre el propio aprendizaje y confiar en las habilidades propias para trabajar con nuevos aprendizajes influye fuertemente en las nociones sobre vida universitaria que generan las personas (González, Pino y Penado, 2012).

Esto se relaciona con la autoestima de las y los estudiantes, que resulta relevante para analizar las motivaciones de ingresar a una carrera vespertina según las necesidades de reconocimiento y validación propia, que influyen fuertemente en el desarrollo de la vida universitaria (Rojas, 2015). Ya que la visión que posee una persona sobre su vida y existencia se asocia a la participación dentro de la comunidad estudiantil, y con ello tiene consecuencias en la vida universitaria según bienestar emocional y social de la persona (Bustamante, 2016).

Luego se encuentra la categoría de 'participación estudiantil', con las subcategorías participación social y participación en clase; que se

comprende como la forma de intervenir que poseen las y los estudiantes, de manera dinámica para la formación de un proyecto común que se ejecuta con compromiso para el bienestar de la comunidad educativa, donde es posible modificar en cierto grado la realidad social (Boqué, Alguacil y Pañellas, 2011).

Lo que desde una perspectiva política, donde el estudiantado incide en la realidad que habitan al interior de la universidad toma fuerza (Quintana , 2021); por lo que se compone de espacios gubernamentales también de participación y representación estudiantil, institucionales o no, donde se comprende que la participación incrementa el desarrollo de habilidades sociales entre las y los estudiantes (Chela, Martí y Parés, 2012), y apuntan hacia la capacidad de las personas de transformar su realidad de acuerdo a sus necesidades y a la mediación con la institución.

Así, la participación se construye como la implicación de las y los estudiantes en su realidad social mediante la interacción con otros miembros de la comunidad educativa, donde es importante dar cuenta también del deseo de participar, lo que afecta la postura de estudiantes hacia la vida universitaria (Sanchez, García, Martínez y Ruiz, 2012).

Finalmente, la categoría de 'factores académicos' con las subcategorías de percepción sobre la docencia, y percepción con la exigencia, lo que se fundamenta en la construcción de Medrano y Pérez (2010) que construyen la vida universitaria a partir de estudios vinculados a la satisfacción del estudiantado respecto a su progreso en sus procesos académicos al interior de la universidad, en términos de avances esperados con aprendizajes denominado 'metas académicas', por lo que esta dimensión se vincula con la satisfacción de los procesos de estudiantes vinculados a la universidad abordando el área más académica de la construcción de vida universitaria.

Esta categoría también busca conocer la valoración que realiza el estudiantado respecto a las estrategias educacionales que aplica el profesorado, en función de la calidad universitaria; lo que también incluye las características que las y los estudiantes reconocen en el perfil universitario de egreso al que aspiran al momento de matricularse en la universidad. Así, se busca dilucidar cuestiones como la variedad de métodos de enseñanza de las y los docentes, la oportunidad de participar en clase, la sensación de que docentes se esfuerzan para que sus estudiantes comprendan los contenidos, la disponibilidad de profesores para apoyar el aprendizaje de estudiantes, y la comunicación entre los mismos (González, Pino y Penado, 2017). Mientras la satisfacción con contenidos refiere a la consideración del estudiantado de qué tan pertinentes son los contenidos estudiados y abordados en clase.

Sanchez, García, Martínes y Mirete (2012), construyen el concepto de satisfacción con la vida universitaria de manera en que resulte útil para confirmar la calidad de la educación, por lo que se asume que la vida universitaria tiene dimensiones que conciernen a la calidad. Así, indagan en la motivación y el grado de implicación de las y los estudiantes en términos de satisfacción, por lo que se comprende a la vida universitaria como proceso susceptible a ser valorado por el estudiantado, comparando expectativas al iniciar el proceso educativo y al terminarlo, evaluando criterios de opiniones personales y apreciaciones sobre docencia, aprendizajes y exigencia. Donde las prácticas de enseñanza, las características de los estudiantes y las características que debe tener el proceso de aprendizaje para que un estudiante se integre a la vida académica son de suma relevancia (Bonicatto, 2016).

7. ANÁLISIS Y RESULTADOS

7.1 CARACTERIZACIÓN

En esta investigación participaron cuatro estudiantes matriculados en la Universidad de Los Lagos sede Santiago desde el año 2021 y tres matriculados desde el año 2020, por lo que se distribuyen entre el 4to y 6to semestre de sus carreras. Coinciden en haber iniciado sus estudios en esta institución bajo la modalidad de estudios virtual. Cinco personas cursan la carrera de Ingeniería en Administración Pública, y dos cursan Ingeniería en Administración de Empresas, lo que se corresponde con la proporción de estudiantes matriculados por carrera en la universidad (Base de Datos UDE, Universidad de Los Lagos). Donde de los 7 participantes de esta investigación, cinco señalan haber cursado estudios superiores antes de ingresar a la Universidad de Los Lagos.

7.1.1 Brecha generacional

Las personas que participaron se encuentran en el rango etario de 23 a 45 años, siendo el promedio aproximado 33 años, lo que se respalda en la base de datos de la Unidad de Desarrollo Estudiantil, y se ha visto reflejado en la 'brecha generacional' estudiantes señalan en las entrevistas.

“La mayoría de los profesores tiene 20 y algo, nosotros somos todos mayores de 40 sobre 45 y más, [...] nosotros ya no somos cabros chicos. Al no ser tan jóvenes no tenemos tiempo que perder, no tenemos tiempo para echarnos ramos, no tenemos tiempo, ahora nosotros no tiramos por la borda la oportunidad de completar nuestros estudios.” (D6, septiembre 2022).

Esto refleja que la edad es un factor que relevante para las y los estudiantes, y se conforma como una brecha generacional que condiciona ciertas formas de comportamiento al interior de la universidad. Se tiene que al percibirse o al percibir a otros como adultos, se vincula a las personas al ejercicio de

múltiples roles que condicionan los tiempos que disponen para realizar tareas.

7.1.2 Roles

Las y los estudiantes cumplen en su día a día diversos roles, los que se corresponden con ser trabajador/a, madre o padre y otros roles que se han encontrado en el curso de las entrevistas como ser dirigente social y/o ser un ejemplo para otros miembros del grupo familiar, además de responder al rol de estudiante de educación superior.

“Al igual que mis compañeros de curso, de sección, de carrera, eh soy padre de familia, tengo mis responsabilidades, el tiempo es un factor eh crucial hoy en día, (D5, septiembre 2022).

“Uno ya a esta edad no carreteea tanto, uno tiene hijos, estudia, trabaja, entonces es algo difícil y tampoco me molesta, aquí es, uno intenta uno trata de optimizar esos tiempos entre otras cosas.” (D6, septiembre 2022).

Aquí es importante recordar que la multiplicidad de roles explicada desde la teoría de sistemas ayuda a comprender la suma de responsabilidades que experimentan las y los estudiantes que genera la necesidad de un apoyo mediante redes que les permitan realizar las actividades paralelas a su proceso vinculado a la institución universitaria (Velásquez, 2015).

Dichos roles exigen determinado tiempo, sobre esto se ha encontrado que en un día ocupado las personas entrevistadas utilizan hasta 18 horas para cumplir con las responsabilidades de cada rol que ejercen, que en su mayoría son roles de trabajador y estudiante.

Esto contribuye a un aumento en la complejidad que representa cursar una carrera para las personas que cumplen con múltiples roles donde se hacen responsables del cuidado de otras personas y/o del sustento económico de un grupo familiar además de ser estudiantes.

7.2 VIDA UNIVERSITARIA

Dada la diversidad de formas en que se ha comprendido la vida universitaria, y la necesidad explicada en apartados anteriores de construir un concepto propio de las y los estudiantes de la Universidad de Los Lagos sede Santiago, se solicitó a los participantes que generaran definiciones para conocer en una primera instancia cómo conciben la vida universitaria desde sus experiencias y perspectivas.

Dichas experiencias se recopilaron a través de la pauta de preguntas, que solicitó a las y los estudiantes que comentaran lo que piensan sobre la vida universitaria, orientando la respuesta hacia la entrega de una definición, de una experiencia o de un comentario sobre el concepto. Con el fin de comenzar a construir una definición general.

En este primer acercamiento hacia el tema, se relacionó el concepto con la participación social en la universidad, con el ‘cansancio mental’ debido a la multiplicidad de roles, a las motivaciones que impulsan a estudiar una carrera universitaria, a docencia y rendimiento académico.

“Conjunto de experiencias, vivencias, todo lo que conlleva del minuto que uno forma parte de la institución, desde que uno se matricula hasta que uno finaliza todo el proceso inclusive de práctica, de todo. Me imagino que es todo lo que conlleva, de toda la etapa” (D4, entrevista online, septiembre 2022).

“Una parte es lo académico y otra parte es la social. Las actividades extraprogramáticas, eso entiendo yo que es como la vida universitaria, más allá de venir a clases sentarse en un aula y prestar atención y aprobar la carrera tiene que ver con esta dinámica que se da, la sociabilidad, las relaciones, etc.” (D5, entrevista presencial, septiembre 2022).

Esto se condice con las dimensiones de lo social, cultural y académico expuestas en apartados anteriores, y posiciona la visión de los estudiantes sobre la vida universitaria.

Todos los estudiantes entrevistados construyen el concepto de vida universitaria desde la participación social que es posible generar a partir del curso de una carrera. Desde allí, hilan otros conceptos relevantes para formar lo que comprenden por vida universitaria, vinculando este aspecto de participación a las limitaciones de tiempo dada la multiplicidad de roles que ejercen y a las motivaciones para estudiar una carrera universitaria y de cómo estas los impulsan a continuar en la carrera y buscar una mayor integración social.

“Pienso en todo lo que conlleva actividades dentro y fuera de la universidad en el sentido de hacer amigos, poder conversar con personas, ya sea de tu mismo pensamiento o de otro. Aprender cosas dentro de la universidad, ser parte como de un ecosistema más allá de solo ir a clases o tener un título, que es como la mayoría de las personas piensa cuando entra a carreras cortas como en este caso” (D1, septiembre 2022).

Al comprender la vida universitaria desde la participación social, es posible notar que los estudiantes comprenden que el concepto supera aspectos de rendimiento. D1, específicamente, incluye todas las actividades vinculadas a la universidad haciendo énfasis en las relaciones sociales.

En resumen, las definiciones generadas por las y los participantes refieren a los factores relacionados al curso de una vida universitaria, lo que incluye principalmente a la participación social realizada en el transcurso de la carrera, la exigencia y el cansancio generado por la multiplicidad de roles que enfrentan, las motivaciones y aspiraciones de obtener el título profesional, y los aspectos académicos que se dice contiene la vida universitaria. Por lo que las y los estudiantes matriculados en 2020 y/o 2021, identifican como vida universitaria al conjunto de estos factores provocados

por su curso de la carrera universitaria que se contextualiza en la Universidad de Los Lagos sede Santiago.

Así, es posible comprender las definiciones de vida universitaria desde las categorías desarrolladas correspondientes a participación, pertenencia, autopercepción y factores académicos.

7.3 PARTICIPACIÓN

La participación, fue abordada desde dos subcategorías: participación social y participación en clase, las que se encuentran en tensión con la transición entre modalidades de estudio.

7.3.1 Participación social

La participación social es el concepto más abordado por las y los estudiantes para hablar de vida universitaria, sobre el que se articulan las otras categorías abordadas. Con el fin de establecer una comparación entre modalidades de estudio, se solicitó a los participantes relatar situaciones ocurridas en modalidad virtual y en modalidad virtual. Así se logró encontrar diferencias marcadas entre participación social, como también puntos en común.

Un punto en común corresponde a que los estudiantes relacionan el rendimiento académico que tienen con la participación social. Este vínculo se conforma a partir de la conformación de círculos sociales a modo de estrategia, para contar con grupos de estudio e integrantes confiables para la realización de trabajos grupales.

“Hay un vínculo especial con mi equipo de estudio, somos tres y nos hemos ido complementando desde el primer semestre [...] estratégicamente supimos analizar y describir las capacidades de cada uno por lo tanto hasta el día de hoy nos hemos complementado, eso ha significado que nos vaya

muy bien, hemos aprobado todo y cada uno tiene súper definido su rol” (D5, septiembre 2022).

Por lo que se comprende que en ambas modalidades la búsqueda de grupos sociales y la participación social se realiza desde la necesidad de aprobar asignaturas y adquirir conocimientos.

La diferencia que más se destacó entre modalidades de estudio corresponde a la sensación de contacto con la comunidad, ya que en modalidad presencial los estudiantes tienen más oportunidades de interactuar con sus compañeros y funcionarios de la universidad. Esto refleja una valoración positiva de la interacción social, que se ve propiciada por la presencialidad.

“Yo creo que ha cambiado de muchas formas porque el hecho de tener esa vida universitaria, de venir a la universidad, conversar, compartir... Me ha ayudado mucho más a socializar porque en el semestre pasado, pucha, en el año pasado yo realizaba todas mis tareas online sola” (D7, octubre 2022).

La transición de estudios en modalidad virtual a modalidad presencial ha influido en su forma de percibir los lazos sociales que generan con personas de sus carreras, de manera en que estar presencialmente en grupo les permite conocer mejor a sus pares e interactuar en claves distintas que generan una sensación de mayor cercanía.

También se ha encontrado que las y los estudiantes vinculan su participación social con los roles que desempeñan ellos mismos y sus compañeros, ya que estos limitan el tiempo que disponen para crear o fortalecer lazos sociales dentro de la universidad.

“La verdad que el tiempo social realmente no tengo, conozco muchos compañeros que si intentan compatibilizar los tres (factores de trabajo, universidad y ‘tiempo social’) y además tienen hijos, pero realmente a mí no me da tanto ese tiempo, y la verdad no soy tan sociable entonces prefiero

ocupar mi tiempo disponible en seguir estudiando y seguir aprendiendo” (D7, octubre 2022).

De esta manera, expresan que prefieren utilizar sus tiempos en la universidad para dedicarse a estudiar y dejar las relaciones sociales en tiempos extra, donde se teoriza que las personas que cumplen roles además de estudiar y trabajar no ven utilidad en relacionarse con sus compañeras y compañeros.

Estudiantes relataron diversos conflictos entre compañeros que se vieron modificados por el cambio en modalidad de estudios, donde D4 reflexiona:

“Yo creo que en general, porque todos estuvimos confinados, en la casa, igual el estrés, todo como que quizá nuestro manejo de conflictos anteriores ha... Ahora todavía quizás sean un poco más como efusivos o impetuosos, y que hay que aprender a manejarlo, porque a la larga tenemos que saber convivir todos como comunidad.” (D4, septiembre 2022).

Por lo que es posible apreciar una reconfiguración de las relaciones sociales a partir de la presencialidad.

Los participantes señalan que estudiar presencialmente los hace sentir parte de la universidad dada la facilidad que experimentan para relacionarse. Donde las relaciones surgieron en virtualidad debido al requerimiento de hacer trabajos en grupo, por lo que las relaciones sociales se realizaron con fines académicos durante este periodo de tiempo. Sin embargo, la transición a la presencialidad del presente año implicó que estas relaciones se reconfiguraran dado el nuevo contexto, haciendo que los vínculos se rompieran, modificaran o se generaran nuevos con fines que exceden lo estrictamente académico. Esto debido a que la presencialidad permite una vinculación distinta donde todos los participantes coinciden en que se siente más real que una interacción virtual.

Asimismo, vinculan sus roles y tiempos acotados por la responsabilidad que poseen sobre estos roles a su participación social universitaria, donde señalan que es más productivo para ellos utilizar el tiempo en la universidad para estudiar en el casino o en la biblioteca. Además en virtualidad habían más conflictos que en presencialidad por la falta de una comunicación eficaz, donde el uso de plataformas impactó fuertemente la participación social. Aquí también se señala que el aislamiento de la pandemia influyó en la forma y costumbre que tenían las y los estudiantes de enfrentar conflictos, por lo que en presencialidad debieron ajustarse nuevamente a los códigos sociales.

7.3.2 Participación en clases

Al preguntar a los participantes sobre su participación, respondieron también sobre su participación en clases. Aquí se destaca la comparación entre modalidades de estudio.

“En los dos años de pandemia no había una motivación extra o un incentivo de quizá poder participar en algún ambiente académico, ya con el solo hecho de no poder salir de la casa, que te pidan el pase de movilidad, la de todo el drama mediático que esto generó, no había motivación, pero ha cambiado mucho con la presencialidad” (D5, septiembre 2022).

Es posible dar cuenta de que la presencialidad insta a las personas a participar, debido a que existe una interacción social ineludible. Dicha interacción social les da confianza a los estudiantes para hacer comentarios y preguntar durante la clase, aprovechando el contacto directo con el o la docente y sus compañeros de clase.

Comparando modalidades de estudio, los estudiantes reflexionan sobre la ventaja que refleja la modalidad virtual. Donde D2 propone que ciertos ramos más teóricos podrían desarrollarse de manera online para ahorrar el tiempo de viaje.

“Ha quedado demostrado de hecho después que pasó todo esto de la pandemia, hay muchos trabajos que se dieron cuenta que podían hacer perfectamente online [...] pasa como lo mismo en la universidad que hay muchos ramos que se pueden hacer online, que son estos ramos que son netamente teoría y perfectamente podrían ser mixtos.” (D2, septiembre 2022).

Así, se encontró una baja participación en modalidad virtual que se contrasta con la mayor motivación y participación efectiva de las personas entrevistadas, debido a factores como la confianza que sentían de hacer comentarios, el uso de plataformas que muchos demoraron en aprender a utilizar, y el no sentir la presencia de otros que crea el ambiente de aprendizaje y estudio.

7.4 PERTENENCIA

La pertenencia contiene las subcategorías de apropiación de la carrera y el sentido de pertenencia a la sede Santiago de la Universidad de Los Lagos. Apropiación de la carrera apuntó a encontrar cómo las y los estudiantes configuran la carrera que cursan en función de su diario vivir, y cómo interiorizan su rol como futuros profesionales. Mientras que el sentido de pertenencia a la institución buscó conocer cómo las y los participantes se apropian de la idea de la universidad en que cursan sus estudios superiores. Ambas refieren a la conformación del concepto de vida universitaria. Así, sobre apropiación de la carrera, se preguntó específicamente si las y los participantes se sentían ya profesionales.

Donde es necesario dar cuenta de las áreas más subjetivas de cada sujeto que hacen posible la relación con la institución, tales como las emociones y sentimientos de estudiantes hacia las distintas áreas de la institución educativa; ya que éstas afectan la conducta humana de manera compleja (Huerta, 2022). Por lo que se conforma el sentimiento de pertenencia en función del reconocimiento, la generación de una identidad vinculada al

establecimiento, y a los significados que le otorgan las y los individuos a habitar la universidad.

7.4.1 Apropiación de la carrera

En cuanto a la apropiación de la carrera, los estudiantes relacionaron el concepto con el ejercicio del rol de profesional en el trabajo, con el estatus que conlleva obtener un título universitario en términos de optar a un mejor empleo y de reconocimiento de otros, y con sus efectos en la autoestima.

Por lo que relaciona su sensación de ser un Administrador de Empresas directamente con la posibilidad de trabajar en una institución que se condice con su aspiración laboral.

D3 señala que es un profesional independiente del título que aspira obtener al terminar su carrera universitaria. Sin embargo, obtener un título simboliza un sueño para él, que aporta al reconocimiento de otros sobre su trabajo.

“A lo mejor a mí me va bien en lo que hago (trabajo independiente), pero uno siempre tiene que tener una cartita bajo la manga y... como persona y en el área laboral soy sumamente profesional, pero también quiero ser profesional con un título. Ese es el sueño mío.” (D3, septiembre 2022).

Mientras D7, ve la opción del título de pregrado como una vía para conseguir un mejor empleo.

“Veo la carrera como una especie de trampolín para dejar de trabajar en algo tan... No es que no me guste, pero la verdad es que es bastante agotador y me gustaría tener otro tipo de trabajo en el que no necesito realizar tanto esfuerzo físico” (D7, octubre 2022).

Esto se puede vincular con la búsqueda de reconocimiento y validación y con la que representa el título.

Además, estudiantes señalan que la modalidad de estudios presencial ha contribuido a sentir que son parte de la universidad, y que son profesionales en formación. Por lo que la apropiación de la carrera se ve facilitada por la modalidad de estudios.

Así, las y los participantes manifestaron que su sensación de convertirse o de ser un profesional de pregrado, se vincula fuertemente a la posibilidad de trabajar en una institución acorde a su título. Asimismo, se vincula con las motivaciones que poseen para cursar y terminar la carrera, correspondientes principalmente a la mejora de opciones laborales y con ello el aumento de ingresos y la ejecución de labores menos físicas, el reconocimiento de otros y propio, y el deseo de demostrar a otros el título como un logro posible aun con el desempeño de múltiples roles.

7.4.2 Pertenencia institucional

Al preguntar a participantes sobre su sentido de pertenencia a la institución, las respuestas se dividen en dos grupos, uno donde comparan la sede de Santiago con la sede principal de la Universidad de Los Lagos, y otro grupo señala que la integración depende principalmente de las personas que se matriculan en la universidad y no de otros factores.

Los estudiantes perciben que las otras sedes de la universidad son más activas que la sede Santiago, por lo que sienten que para la administración central de la institución la sede no es tan importante.

“(A raíz de la presencialidad) conocí la universidad desde otro punto de vista que de verdad siento que es una buena institución, el problema está en que como somos una sede en otra región, no somos considerados para nada.”
(D1, septiembre 2022).

Siendo el cambio de modalidad de estudios un factor importante para conocer la institución, y sentirse parte de la misma a través del contacto con otras personas y del conocimiento de la infraestructura.

Un grupo de estudiantes señala que la sensación de pertenencia institucional depende principalmente de las personas que se matriculan en la universidad y de su capacidad de hacerse parte de la institución. Mientras que otro grupo señala que no se sienten integrados a la comunidad universitaria. Sensación que atribuyen al rango etario y brecha generacional, y al estudio vespertino, ya que estos factores dificultan la relación entre secciones.

7.5 AUTOCONCEPTO

Sobre la categoría del Autoconcepto de estudiantes, se han trabajado dos subcategorías que refieren a la autoestima según desempeño en la carrera de las y los estudiantes, y al aprendizaje. Este último busca encontrar la sensación de aprender, la satisfacción con los aprendizajes y la capacidad que cada estudiante percibe sobre sí mismo, con el fin de construir una aproximación hacia el autoconcepto de la comunidad estudiantil ya que esto influye en el desarrollo de sus vidas universitarias.

7.5.1 Autoestima según desempeño en la carrera

La autoestima según desempeño en la carrera se relaciona con el optimismo y la salud positiva trabajada por Londoño (2009), que asegura la importancia de los factores psicosociales de adaptación a la vida universitaria, donde la autoeficacia, el soporte social y la percepción de la propia habilidad social, inciden en el desarrollo vinculado a la institución educativa. Por lo que se ve envuelta en esta subcategoría de percepciones, la capacidad de interactuar socialmente dentro de la comunidad mediante relaciones interpersonales que contribuyen a la generación de redes y lazos con otras personas.

“Definitivamente, la percepción es positiva en cuanto a confianza, en cuanto a desarrollar eh temas y dejar como opiniones en la mesa, me puedo parar perfectamente en una mesa de una reunión de directores de servicio y dejar quien tu eres y también dejar tareas específicas y sobre todo en cuanto a temas de proyección, de recursos públicos y de ejecución de otros.” (D6, septiembre 2022).

Esto permite dar cuenta de la existencia de una satisfacción personal por encontrarse cursando una carrera universitaria. Lo que contribuye al reconocimiento de otras personas sobre sus trabajos, impulsando una sensación positiva sobre estudiar.

7.5.2 Aprendizaje

La sensación de aprender de los estudiantes juega un rol fundamental en el autoconcepto que los estudiantes generan. Se encontró que la modalidad de estudios juega un rol fundamental en la sensación de estar aprendiendo de los estudiantes.

“En la virtualidad principalmente, si me lo preguntas a mí, siento que no aprendí nada.” [...] “Porque de partida no conocía a ninguno de mis compañeros, los trabajos que hacía eran en modalidad virtual entregar informes, entonces prácticamente era como la copia de la copia de la copia o como algo sacado de internet” (D1, septiembre 2022).

Se encontró que las y los estudiantes coinciden en que, en modalidad de estudios virtual, tenían acceso a múltiples fuentes de información, tanto a internet como a los contenidos que habían visto previamente. De esta forma explican que para realizar trabajos como ensayos o informes, se apoyaban en estos contenidos en vez de estudiar para una evaluación como una prueba.

Esto muestra que las y los estudiantes valoran más las evaluaciones que los desafían a memorizar y comprender conceptos clave sin la opción de

acceder a los contenidos, por lo que la presencialidad juega un rol fundamental en la aplicación de este tipo de evaluaciones.

Así, sus perspectivas sobre el aprendizaje se condicen con una percepción más tradicional respecto al mismo. Donde las evaluaciones que no corresponden a una prueba con un tiempo muy limitado para responder, donde no es posible acceder a información o cooperar con compañeros para completar la evaluación, se valora mucho más por la comunidad estudiantil ya que los hace sentir que se encuentran adquiriendo conocimientos.

Aquí la presencialidad juega un rol fundamental, ya que el contacto directo con otras personas ayuda a los estudiantes a participar activamente de la clase y con ello a sentir que aprenden de manera más fácil. Además de que muestran que conforme al avance en la malla curricular, sienten que comprenden mejor los contenidos relacionados a la carrera.

Más específicamente D1 y D5 señalan que sienten no haber aprendido durante la virtualidad debido a que el confinamiento no contribuyó a la interiorización de los aprendizajes. Mientras que D7, D2 y D3 señalan que, si aprendieron durante la virtualidad, y que ahora en presencialidad han tenido que aplicar los conocimientos adquiridos.

Por otra parte, se encuentra que los estudiantes que trabajan en un área relacionada con la carrera en curso logran aplicar los conocimientos que adquieren, de forma en que se vinculan en mayor medida con los aprendizajes teóricos y prácticos.

Sumado a lo anterior, en cuanto a estrategias de estudio se ha encontrado que las y los estudiantes buscan optimizar sus tiempos de la mejor manera posible para lograr los aprendizajes esperados sin quitarle tiempo a sus responsabilidades de otros roles además del de estudiante. Así, buscan ahorrar tiempo al estudiar en la universidad antes del inicio de las clases intentando enfocarse completamente al contenido durante la clase.

Así, en la categoría de autoconcepto en términos de autoestima y aprendizaje, se encontró que los estudiantes experimentan satisfacción personal por cursar una carrera donde esperan también el reconocimiento de otros en términos sociales y económicos. En cuanto a aprendizaje, reflejan que se interioriza de mejor manera al ejecutar de manera práctica labores relacionadas a la materia estudiada, donde la presencialidad ayuda a quienes no trabajan en un área relacionada a su campo de estudio, ya que estar físicamente les permite comprender de mejor manera lo que quiere decir la clase y el o la docente.

7.6 FACTORES ACADÉMICOS

En la última categoría denominada Factores Académicos, se integraron aspectos de satisfacción y percepción de la docencia, junto a un factor al que las y los estudiantes le han dado mucha importancia correspondiente a la exigencia de la universidad. Ambos aspectos, se han ubicado en una categoría distinta dado que se refieren a cuestiones estrictamente académicas.

7.6.1 Docencia

Para hablar de docencia, se ha buscado que los estudiantes contaran experiencias relacionadas al rol del cuerpo docente. A partir de esto se encontró que los estudiantes aprecian especialmente el que los docentes sean conscientes de los múltiples roles que el estudiantado cumple diariamente, lo que se ve reflejado en la forma en que se aproximan a los estudiantes, la forma que tienen para respetar sus tiempos al asignar evaluaciones o tareas, y ayudarlos a comprender los contenidos durante la clase o resolviendo dudas luego de la clase.

“Ella (una profesora) nos enviaba la información, pero también intentaba de que nosotros pudiéramos tenerla de forma resumida, porque ella entendía

que muchos de nosotros teníamos que compatibilizar el estudio, el trabajo...” (D7, octubre 2022).

Se aprecia especialmente que los docentes relacionan la materia a temas cotidianos y permiten notar a sus estudiantes que los contenidos desarrollados les son de interés. Así, se hace énfasis en la disponibilidad de docentes para contribuir a procesos de aprendizajes y valorando positivamente la flexibilidad que muestran en cuanto a evaluaciones.

Comparando modalidades de estudio, se aprecia que en la modalidad virtual existieron dificultades debido en una primera instancia al uso de plataformas, ya que todos debieron aprender a utilizarlas para conectarse a las clases. Esta modalidad no permitía notar el lenguaje kinésico de los docentes ni que estudiantes y profesores tuvieran un contacto directo, lo que generó en estudiantes una falta de confianza a la hora de participar que dificultó la realización de las clases. En cambio, en la modalidad de estudios presencial se aprecia por parte de estudiantes un dinamismo en las clases que no era posible en la virtualidad.

Lo que refleja diversas miradas sobre el rol docente, donde en términos generales se indica que las clases han sido mejores en la presencialidad debido al contacto directo entre las personas.

Ahora, es importante señalar que el rol de las y los docentes incide en la participación de estudiantes en actividades institucionales. Esto se debe a que las actividades se realizan durante el horario de clases dado que es complejo contar con una alta participación en otro horario porque la mayoría de los estudiantes trabaja durante el día y la tarde. Así, las actividades requieren que las y los profesores cedan minutos de sus clases para que estudiantes puedan integrarse a la comunidad, pero muchas veces las clases no se ceden y se limita el margen de acción de estudiantes como expone D1.

“Lo que más me da como pena y risa a la vez es que cuando hay actividades y los profes saben porque se les informa y la misma coordinadora académica pueden no asistir a la clase para asistir a esta actividad, los profes dicen como no po’ nosotros vamos a pasar la clase igual, así que el que quiere viene y el que quiere no. Entonces no nos dejan como con mucho margen de acción.” (D1, septiembre 2022).

Así, se tiene que la docencia juega un rol importante en el desarrollo de la vida universitaria de las y los estudiantes, ya que influyen en la dimensión académica a través de las evaluaciones y el desarrollo de las clases, a la vez que establecen el margen de acción mencionado para que estudiantes participen de las actividades desarrolladas por la institución.

7.6.2 Exigencia

Para complementar la subcategoría anterior y en coherencia con la información recopilada a partir de los relatos de los participantes, se encuentra la exigencia y los cambios que han sido percibidos a raíz del cambio en la modalidad de estudios.

Los estudiantes coinciden en que a partir de la transición entre modalidades la exigencia de la carrera ha aumentado muchísimo. Esto debido a que se habían adaptado a la modalidad de estudios virtual y a sus evaluaciones, y al enfrentarse a la presencialidad debieron adaptarse nuevamente a trasladarse físicamente, interactuar con personas al interior de la universidad y acostumbrarse a otro tipo de evaluaciones.

Que las clases no fueran grabadas a raíz de la presencialidad, influyó fuertemente en esta sensación de aumento de la exigencia, ya que de no asistir a clases las y los estudiantes asumían un vacío dentro de los contenidos de sus ramos.

Un grupo de estudiantes asegura que este aumento en la exigencia se debe también a una disminución en la flexibilidad de evaluaciones y clases, ya que

las modificaciones en el plazo para evaluaciones disminuyeron con el cambio de modalidades. Mientras otro grupo señala que el aumento en la exigencia se debe al aumento normal en la dificultad y especialización de la carrera conforme al avance en la malla curricular.

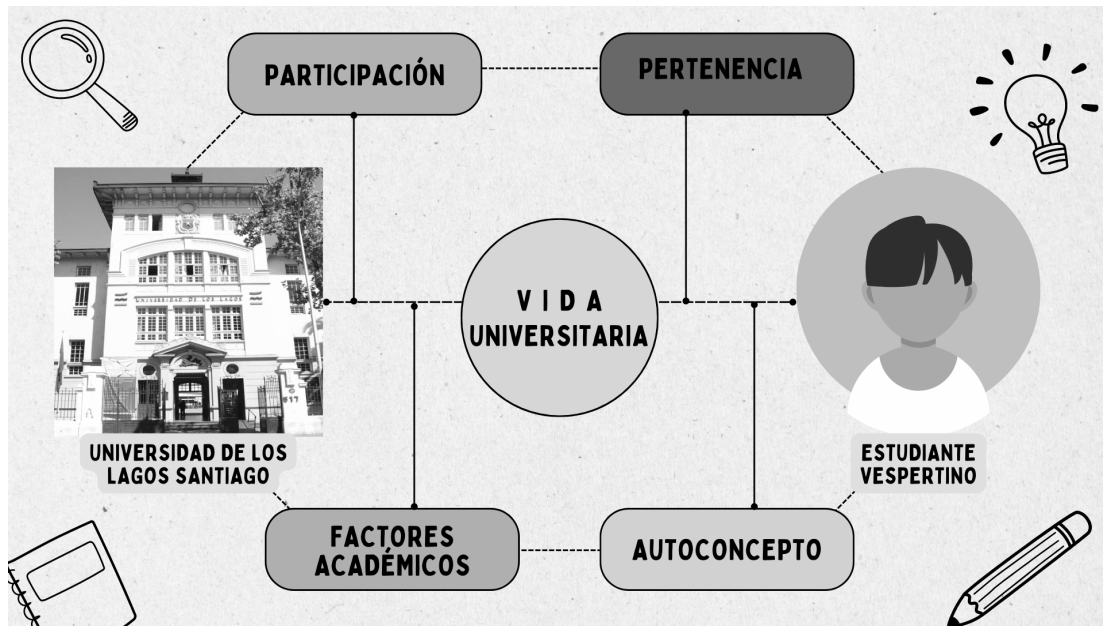
Asimismo, la docencia da relevancia a la labor del docente en tanto representa un apoyo para el aprendizaje y se muestra abierto para ayudar a cada estudiante, lo que se ve facilitado por la presencialidad. También en cuanto a la categoría de exigencia, las y los estudiantes han experimentado un incremento en la exigencia que atribuyen tanto al avance en la malla de la carrera al que le atribuyen una mayor dificultad, y a la presencialidad que se ha mostrado menos flexible que la modalidad de estudios virtual.

7.7 Análisis general

En base a lo anterior es posible dar cuenta de las experiencias y percepciones de estudiantes de 2020 y 2021 sobre la vida universitaria, donde cada categoría correspondía a una dimensión de investigación.

Es posible entrelazar las categorías mediante el siguiente esquema:

Dimensiones investigadas sobre la vida universitaria.



Fuente esquema: elaboración propia

Al conocer las experiencias y percepciones es posible compararlas entre modalidades y hallar mediante el análisis de categorías que las y los estudiantes valoran positivamente la integración a la vida universitaria presencial, donde generan sus propias definiciones del concepto a través de la experiencia que viven, en este año, al interior de la universidad. En este sentido, cada categoría expuesta anteriormente se aborda en perspectiva de modalidades de estudio, reflejando así la configuración de estudiantes sobre su vida universitaria en virtualidad y en presencialidad.

Al haber establecido definiciones específicas de estudiantes de la Universidad de Los Lagos sede Santiago sobre vida universitaria, donde han descrito sus experiencias y percepciones sobre la misma, es posible analizar los efectos que ha tenido la transición entre modalidades de estudio sobre el desarrollo de la vida universitaria de las y los estudiantes de la institución.

Aquí, es relevante retomar los supuestos de esta investigación que anticiparon que las y los estudiantes construyen el concepto de vida

universitaria en función de los múltiples roles que desempeñan y de los grados de responsabilidad que detentan sobre estos (Velásquez, 2015), factor que se ha visto comprobada con la exposición de resultados, donde cada categoría se encontraba construida por participantes según las condicionantes que establecen los roles que ejecutan, las que corresponden al tiempo y a la priorización que realizan sobre las actividades. Esto implica que configuren su vida universitaria según el grado de utilidad que perciben en ella, donde muchos parecen desconocer la importancia o los beneficios que constituye una red de apoyo de pares y funcionarios dentro de sus instituciones de estudio.

Sin embargo, a pesar de esta visión utilitaria sobre la participación social donde esta se construye en función de términos académicos, se tiene que le dan especial importancia a esta dimensión lo que resulta contrario a los supuestos.

En este sentido, las y los estudiantes construyen relaciones sociales que resultan útiles en términos académicos y al tener pocas interacciones sociales durante la modalidad de estudio virtual debido al confinamiento, construyeron lazos sociales útiles para los trabajos en grupo que se exigían; lo que no es contrario a la importancia que señalan de la participación social. Esta importancia se debe a que apuntan que contribuye a un mejor ambiente para adquirir conocimiento, les ayuda a mantenerse motivados para asistir a clase, y les quita presión sobre el entorno universitario.

Las categorías anteriormente abordadas, han sido fuertemente afectadas por la transición entre modalidades de estudio debido a la configuración nunca antes vista de una vida universitaria en contexto de pandemia y confinamiento; por lo que las y los estudiantes generan significados de su vida universitaria que es posible leer a través de claves ya estudiadas, pero que arrojan resultados distintos donde la integración a la presencialidad juega un rol clave para el bienestar del estudiantado.

De esta manera, esta investigación hace posible responder la pregunta de investigación asegurando que la vida universitaria de estudiantes matriculados en 2020 y 2021 en la Universidad de Los Lagos sede Santiago bajo la modalidad de estudios presencial, se desarrolla según las condiciones establecidas por la multiplicidad de roles que ejecutan junto a las que establece haber cursado sus carreras universitarias en modalidad virtual; por lo que han generado configuraciones distintas de vida universitaria que son importantes de investigar con el fin de generar políticas institucionales que permitan la integración a la vida universitaria y contribuyan a una mejor experiencia de carrera.

8. CONCLUSIONES

Esta investigación buscó responder el objetivo de conocer la forma en que se desarrolla la vida universitaria de estudiantes matriculados en 2020 y 2021 en la Universidad de Los Lagos sede Santiago, y cómo ésta se ha visto modificada por la implementación de la modalidad de estudios presencial luego de dos años de una modalidad virtual provocada por la pandemia del COVID-19.

Esto se realizó a través de cuatro objetivos específicos que se orientaron hacia crear una definición contextualizada desde las y los estudiantes sobre vida universitaria, para luego conocer las experiencias y percepciones sobre la misma en contexto de modalidad de estudios virtual y presencial con el fin de poder comparar ambas modalidades. Estos objetivos hicieron de base para el cuarto objetivo específico que apuntó a analizar cómo afecta la transición entre modalidades de estudio al desarrollo de la vida universitaria de estudiantes matriculados en 2020 y 2021 en la Universidad de Los Lagos sede Santiago.

Se buscó que los objetivos específicos dieran respuesta a modo de escala de las interrogantes que se generan al recopilar información mediante investigaciones de vida universitaria; donde se encuentran principalmente artículos contemporáneos que hablan de su satisfacción, de su orientación hacia el bienestar o de su uso para políticas institucionales. Donde no se da cuenta de manera explícita de cómo se comprende el concepto, por lo que este debe ser interpretado a través de la lectura de dichos artículos o programas de políticas institucionales.

Se consideró necesario incluir antecedentes que dieran un contexto profundo sobre la institución y el estudiantado, ya que estos cuentan con características únicas que ayudan a mirar el fenómeno de investigación de manera global. Esto dado que la vida universitaria se desarrolla en el

intersticio entre las y los estudiantes y la institución compuesta por el inmueble, su historia y las y los funcionarios.

Por ello, previo a las entrevistas se buscó considerar todo el material referente a las y los sujetos investigados, y al lugar en el que se desarrolla el mismo. Esto llevó a que las entrevistas pudieran incluir diferentes dimensiones dependiendo de hacia donde se encontraban dirigidos los relatos de las y los participantes.

Bajo esta lógica se ha buscado profundizar en la vida universitaria en clave de las personas que son protagonistas de su desarrollo, haciendo un esfuerzo por una comprensión compleja del fenómeno a través de la investigación del perfil de estudiante y del contexto de clases en confinamiento.

Así, los principales resultados de esta investigación consisten en que la vida universitaria de estudiantes vespertinos puede leerse en clave de cuatro categorías, consistentes en participación, factores académicos, pertenencia y autopercepción; los que influyen en su forma de desarrollarse, de interactuar y aprender vinculados a una carrera universitaria.

Donde las subcategorías de participación social y exigencia académica toman especial relevancia en los relatos de las personas entrevistadas, esto debido a que al desempeñar múltiples roles las y los estudiantes deben disponer de manera eficiente de su tiempo, dedicando lo justo a cada responsabilidad para lograr desempeñarse de manera favorable en todas.

Considerando lo anterior presente en el perfil de estudiante construido sobre estudiantes de la Universidad de Los Lagos sede Santiago y el perfil de las y los participantes, se encuentra que este incide fuertemente en la configuración que crean sobre vida universitaria, ya que los múltiples roles que desempeñan en sus vidas diarias deben ser sopesados con las responsabilidades de la universidad; donde estos roles responden

principalmente a ser estudiante, trabajador/a y/o madre o padre; por lo que las prioridades se reordenan y dejan el rol de estudiante como última prioridad dada la importancia de los otros roles que responden a sus necesidades más urgentes de sustento y familia.

Por esto, resulta necesario que la configuración de vida universitaria que realiza la institución se encuentre contextualizada según el perfil de estudiante; donde además de ser flexibles en términos académicos, es necesario generar líneas de acción que permitan a las y los estudiantes integrarse a la vida universitaria. Para que así sean capaces de desarrollar factores de permanencia tales como redes de apoyo, incentivos y motivaciones que les permitan seguir en consecuencia del primer impulso correspondiente a tomar la decisión de estudiar.

Esta investigación establece además una visión disciplinar referida a la búsqueda de oportunidades de investigación e intervención buscando la transformación social (Muñoz, 2022). Donde se busca que la institución sobre la que se realizó este trabajo continúe con su rol de facilitador y gestor de becas y beneficios para la permanencia y bienestar del estudiantado; que complementa con una búsqueda de aportar al desarrollo estudiantil. Esto con el fin de apoyar de manera integral el desarrollo estudiantil, dando especial foco a los factores de permanencia.

Por lo que este escrito se posiciona como un aporte teórico que pretende respaldar intervenciones fundadas, a través del desarrollo y sistematización de conocimientos que resulten útiles para la comunidad universitaria.

Así, el Trabajo Social investiga con miras de transformación social buscando el bienestar de las y los estudiantes que habitan y construyen la realidad universitaria. Buscando que la Universidad de Los Lagos tome decisiones que sigan también una línea investigativa basada en relatos de experiencias y percepciones de las y los estudiantes; para así mejorar la participación estudiantil y generar actividades que resulten útiles fomentando la

participación social y la creación de lazos de pares y de estudiantes con funcionarios, acercándose a un vínculo fuerte con la institución.

En consecuencia, se busca la movilización de recursos institucionales y estudiantiles para generar apoyos útiles para el desarrollo óptimo de las vidas universitarias del estudiantado; para que ellas y ellos puedan servirse de la institución de educación superior y así puedan servirse del Estado en búsqueda de su propio bienestar.

9. BIBLIOGRAFÍA

Alvarado, M. (2018). *El acto de Chacarillas de 1977. A 40 años de un ritual decisivo para la dictadura cívico-militar chilena*. Obtenido de Open Edition Journals: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.71900>

Arias, A. (2022). *Propuestas Críticas en Trabajo Social*. Obtenido de Trabajo Social e Instituciones: control social, transformación social, vías de escape en tiempos críticos: <https://orcid.org/0000-0002-4671-1444>

Arnold, & Rodríguez. (1999). La teoría general de sistemas y las ciencias sociales.

Baltar, F., & Gorjup, M. (2012). Muestreo mixto online: Una aplicación en poblaciones ocultas. *Intangible capital*, 123-149.

Bonicatto, M. (2016). Puentes y Andamiajes para la afiliación de los ingresantes a la vida universitaria. *Trayectorias Universitarias*, 48-55.

Boqué, M., Alguacil, M., & Pañellas, M. (2011). Estrategias de comunicación interpersonal en la participación estudiantil universitaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 307-314.

Bustamante, N. (2016). *Estudio de la validación del cuestionario para evaluar calidad de vida universitaria en los estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile*. Santiago: Universidad de Chile.

Callejas, E. (2014). Estilos de vida Universitaria de los estudiantes de la Universidad Mayor de San Andrés. *Educación Superior*, 31-41.

Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social*. Santiago: Ediciones Lom.

Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2020) Encuesta Casen y Encuesta Casen en pandemia 2020.

Chan Pech, C. (2020). *Teatralidad de la vida universitaria: simulación y engaño en el aula*. Chiapas: AnthropiQa 2.0.

Chela, X., Martí, M., & Parés, M. (2012). *La participación estudiantil en las universidades*.

Contreras, P. (s.f.). *Educación y movilidad social*. Santiago, Chile: Universidad Alberto Hurtado.

Cornejo, J. (2017). *Trayectoria académica familiar: Influencia generada a raíz del ingreso de un primer miembro de la familia a la universidad*. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.

Corvalán, J., & García-Huidobro, J. (2015). La educación de mercado en Chile y su propuesta de superación. *Cuaderno de Educación UAH*, 1-16.

Esnaola, I., Goñi, A., & Madariaga, J. (2008). El autoconcepto: perspectivas de investigación. *Revista de psicodidáctica*, 69-96.

Espinoza, Ó. (2017). Acceso al sistema de educación superior en Chile. *Universidades UDUAL*, 68(74), 7–30.

Estrada, E., Gallegos, N., & Puma, M. (2022). Percepción de los estudiantes universitarios sobre la educación virtual durante la pandemia de COVID-19. *Revista San Gregorio*, 74-89.

Eyzaguirre, L. (2017). *Apoyos y Permanencia en la Educación Superior: Percepciones de las y los estudiantes en situación de discapacidad*. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.

Feixa, C., & Campanera, M. (2010). La vida universitaria y el plan bolonia; retrato de dos generaciones estudiantiles. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 11-37.

Flores, G., Roque, R., López, A., & Mota, S. (2022). La educación superior pospandemia: percepciones estudiantiles en una universidad mexicana. *Nova scientia*, 14(28).

Galaz, B. (2014). *Elementos de Permanencia y Persistencia de Estudiantes Indígena en la Educación Superior*. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.

Gajardo, L. (2006). Desigualdad en el acceso a la educación superior en Chile. *Revista Central De Sociología*, 1(1), 11-29.

Gobierno de Chile. (2022). *Seguimos Cuidándonos*. Obtenido de gob.cl: <https://www.gob.cl/pasoapaso/>

Gomes, & Ribeiros. (2009). *Análisis de contenido en investigaciones que utilizan la metodología clínico-cualitativa: aplicación y perspectivas*.

Gomez, S., Etchegorry, M., Avaca, F., & Caón, C. (2016). Trayectos escolares previos y vida universitaria. *Praxis Educativa*, 38-46.

González, M., Pino, M., & Penado, M. (2017). Estudio de la satisfacción percibida por los estudiantes de la UNED con su vida universitaria. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 243-260.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: McGRAW-HILL / Interamericana Editores.

Moya, E. & Hernández, J. (2014). El rol de los colegios de elite en la reproducción intergeneracional de la elite chilena *Revista Austral de Ciencias Sociales*, núm. 26, 59-82. Universidad Austral de Chile Valdivia, Chile.

Jiménez, J., & De Hoyos, J. (2007). Entre la utopía y la realidad de la vida universitaria. *Educere*, 497-502.

Kruger, K., Molas, A., & Jiménez, L. (2015). *Criterios de la eficacia social en la educación para adultos*. España.

Leyton, D., Vásquez, A., & Fuenzalida, V. (2012). La experiencia de estudiantes de contextos vulnerables en diferentes instituciones de educación superior universitaria. *Calidad en la Educación*, 61-97.

Londoño, C. (2009). Optimismo y salud positiva como predictores de la adaptación a la vida universitaria. *Acta Colombiana de Psicología*, 95-107.

López, M., & Contreras, A. (2022). El impacto de la pandemia por covid-19 en estudiantes mexicanos de educación superior. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 12(24).[]

Luhmann, N. (1998). *Sistemas sociales : lineamientos para una teoría general*.

Macho, N. (2018). *Influencia entre el capital cultural y la permanencia en la educación superior de estudiantes de primera generación del PACE de la Universidad Alberto Hurtado*. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.

Madariaga, C., & Oyarce, A. (2020). Pandemia por COVID-19: Un hecho social total. Sus efectos sobre la salud mental de los chilenos. Ensayos sobre la Pandemia. *Revista Chilena de Salud Pública*, 13-29.

Matus, J. (2012). Integración a la vida universitaria. *Claves II*, 1-7.

Mederos, M., Balmaseda, C., & Balmaseda, M. (2017). Apreciación de los docentes acerca de la vida universitaria. Estudio en universidades ecuatorianas. *Revista San Gregorio*, 78-87.

Mejía, D., Pineda, A., López, Á., Gómez, T., & Nieves, L. (2019). *Vida universitaria: una visión desde las vivencias y prácticas del*. Bogotá: Universidad de la Salle.

Ministerio de Salud. (2022). *Casos confirmados en Chile de COVID-19*.
Obtenido de

<https://www.minsal.cl/nuevo-coronavirus-2019-ncov/casos-confirmados-en-chile-covid-19/>

Mora, D. (2011). *Educación de adultos y didáctica universitaria en un sistema de educación a distancia*. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Muñoz, G. (2022). Intervenir lo social en tiempos críticos. *Propuestas críticas en Trabajo Social*, 3-10.

Murcia, N. (2009). Vida universitaria e imaginarios: posibilidad en definición de políticas sobre educación superior. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 235-266.

Nogueira, H. (2008). *La Evolución político-constitucional de Chile 1976-2005*. Obtenido de Scielo: https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-52002008000100011&script=sci_arttext

Ovalle, J. (2020). *Estudio de factibilidad de un modelo de clasificación de estudiantes universitarios según el estado crítico de estrés, ansiedad y sintomatología depresiva*. Santiago: Universidad de Chile.

Paulus, N. (2006). Las universidades desde la teoría de los sistemas sociales. *Calidad en la Educación*, 285-314.

PNUD. (2017). *Desiguales: Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. Santiago, Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Santiago, Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Quintana, M. (2021). Esto no es una elegía. Participación política estudiantil en el desarrollo de la Universidad de Los Lagos. *Revista INTEREDU*, 291-314.

Rodas, M. (2018). Aspiraciones laborales y burnout en estudiantes de un programa de educación universitaria para adultos trabajadores. *Revista Hispanoamericana de Ciencias de la Salud*, 152-158.

Rodríguez, D., Cereceda, L., Wormald, G., & De los Ríos, D. (1997). Del Estado modernizador a la modernización del Estado. *Revista de Estudios Sociales, Corporación de Promoción Universitaria*, Santiago.

Rodríguez, L., Montaña, S., Varela, R., & Jiménez, R. (2020). Alfabetización digital de estudiantes universitarios en las modalidades presencial y virtual. . *Revista Electrónica de Investigación e Innovación Educativa*, 30-47.

Rodríguez, M. (2007). *Tensiones de los jóvenes que trabajan y estudian en jornada vespertina*. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.

Rodriguez, N., García, D., & Jutinico, M. (2008). Inclusión de estudiantes sordos a la vida universitaria: Una experiencia significativa en la Universidad Pedagógica Nacional. *Revista Colombiana de Educación*, 170-195.

Rojas, A. (2021). *Experiencias de docentes de Educación para jóvenes y adultos en la educación remota de emergencia*. Santiago: Universidad de Chile.

Rojas, P. (2015). *Motivaciones de Estudiantes-Adultos que deciden finalizar su proceso de escolarización en la educación vespertina*. Santiago: Universidad de Chile.

Saavedra, D., Cruz-Riveros, C., Correa, F., & Gallardo, L. (2022). Estudiar en la Universidad y tener hijos e hijas: Desafíos de la adultez emergente. *Psicoperspectivas*, 67-78.

Sanchez, M., García, F., Martínez, M., & Ruiz, A. (2012). Aproximación a la valoración que el alumnado hace de recursos online utilizados para la docencia universitaria. *Revista de Medios y Educación*, 35-45.

Senado Universitario. (1999). *Artículo 11*. Santiago, Chile.

Terrazas, B., & Almeida, R. (2020). Análisis de los principales indicadores de satisfacción estudiantil en la calidad de vida universitaria en las universidades privadas. *Revista Perspectivas*, 7-32.

Universidad de Los Lagos. (2020). *Acerca Ulagos: Campus Osorno*. Obtenido de Ulagos: <https://www.ulagos.cl/acerca-ulagos/campusosorno/>

Universidad de Los Lagos. (2020). *Historia de la Universidad de Los Lagos*. Obtenido de Ulagos: <https://www.ulagos.cl/acerca-ulagos/la-universidad/>

Universidad de Los Lagos. (2022). Santiago, Chile.

Universidad de Los Lagos. (Octubre de 2022). Base de datos Unidad de Desarrollo Estudiantil. Santiago, Chile.

Velásquez, C., Valbuena, M., & Moreira, C. (2019). La comunicación y su relación con la vida universitaria. *Cultura Científica Reto de la Educación*, 57-80.

Velásquez, P. (2015). *Formación integral de estudiantes en condición de maternidad y paternidad de pregrado de la Universidad Alberto Hurtado*. Santiago, Chile: Universidad Alberto Hurtado.

Vélez, M. (2014). Educación universitaria como factor de movilidad social. *Revista Telos*, 16(2), 207–225.

Villarroel, V., Pérez, C., Rojas-Barahona, C., & García, R. (2021). Educación remota en contexto de pandemia: caracterización del proceso educativo en las universidades chilenas. *Formación Universitaria*, 65-76.

Viveros, G. (2011). *Efectos de pares heterogéneos y rendimiento académico*. Chile.

Zaballa, G., & Izaskun, L. (2009). *Participación activa de los estudiantes en la gestión de la vida universitaria* . Girona: Universidad de Deusto.

Zanetti, A. (13 de Diciembre de 2018). *Presentan resultados de investigación sobre el edificio patrimonial de República 517*. Obtenido de Universidad de Los Lagos:
<https://www.ulagos.cl/2018/12/presentan-resultados-de-investigacion-sobre-el-edificio-patrimonial-de-republica-517>

10. ANEXOS

1. Pauta de preguntas

Introducción al tema y caracterización

1. Cuéntame sobre ti, una descripción general.

Cuál es su nombre, qué carrera se encuentra estudiando, cuál fue su año de ingreso, qué semestre se encuentra cursando, qué edad tiene.

2. ¿En qué piensas cuando digo 'vida universitaria'?

2.1 ¿Has oído hablar de 'vida universitaria'?

2.2 ¿Qué crees que significa la vida universitaria?

2.3 ¿Qué pensabas que era la vida universitaria antes de entrar a la universidad?

Desarrollo

3. Durante el curso de tu carrera, ¿has identificado medios para que estudiantes participen con la comunidad universitaria?

ejemplo: concurso de microcuentos como actividad de participación con la comunidad universitaria.

4. Comparando tus estudios en modalidad virtual y modalidad presencial. ¿Cómo describes tu participación con la comunidad universitaria?

4.1 ¿Identificas diferencias entre tu participación con la comunidad universitaria en modalidad virtual y modalidad presencial?

4.2 ¿Existen diferencias en tus ganas de participar entre modalidades de estudio?

5. Comparando modalidades de estudio, ¿Te sientes parte de la comunidad universitaria?

5.1 Te sentiste parte de la comunidad durante la modalidad de estudios virtual

5.2 y durante la modalidad presencial

5.3 ¿Qué crees que influyó en esto?

6. Comparando modalidades de estudio, ¿cómo ha cambiado la forma de interactuar con personas de la universidad?

6.1 ¿Te has comunicado activamente con profesores?

6.2 ¿Has interactuado con algun/a funcionarix?

6.3 ¿Has hecho amigxs?

7. ¿Tu percepción sobre ser estudiante de IAP/IAE ha cambiado con la vuelta a la presencialidad?

7.1 Durante 2020 y 2021, ¿te sentías como un futuro/a IAP/IAE?

7.2 ¿Sientes que ser estudiante de IAP/ IAE influyó en cómo te sentías contigo mismo durante ese periodo?

7.3 ¿Durante esos años te percibías a tí mismo como un IAE/IAP en formación?

7.4 Actualmente, ¿te sientes como unx futurx IAE/IAP?

8. Comparando la presencialidad y la virtualidad, ¿cómo describirías la docencia?

8.1 ¿Crees que ha sido adecuado?

8.2 ¿te ha sido útil?

8.3 ¿Cómo ha afectado el cambio de modalidad?

9. ¿Crees que ha cambiado la exigencia de la carrera con la vuelta a la presencialidad?

9.1 ¿Sientes que has tenido que leer más?

9.2 ¿Sientes que ha cambiado la cantidad de tiempo que debes dedicar a tus estudios?

9.3 ¿Qué pensabas sobre la exigencia cuando entraste a la universidad?

9.4 ¿Qué piensas sobre la exigencia de la carrera en modalidad presencial?

9.5 ¿Se han cumplido tus expectativas de exigencia académica?

9.6 ¿Sientes que la modalidad de estudios afecta tu alcance de los aprendizajes esperados?

Cierre

10. Para finalizar esta entrevista, ¿tienes alguna reflexión o comentario que desees compartir?

10.1 ¿Hay algo más que quieras compartir sobre tu vida universitaria?

2. Consentimiento informado

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Nombre del Proyecto: Vida universitaria de estudiantes matriculados en 2020 y 2021 de la Universidad de los Lagos sede Santiago en modalidad presencial

Investigador Responsable: Karla Alarcón Mardones

Docente guía: Alba Vásquez Jimenez

Afiliación del Proyecto: Carrera de Trabajo Social, Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Alberto Hurtado.

Estimada/o Participante:

Usted ha sido invitada/o a participar en el estudio “Vida universitaria de estudiantes matriculados en 2020 y 2021 de la Universidad de los Lagos sede Santiago en modalidad presencial” a cargo de la investigadora Karla Alarcón Mardones, estudiante de quinto año, de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado. El objeto de esta carta es ayudarlo a tomar la decisión de participar en la presente investigación.

¿Cuál es el propósito de esta investigación?

Esta investigación busca conocer la forma en que se ha modificado la vida universitaria de las y los estudiantes de la Universidad de Los Lagos por la implementación de la modalidad de estudios presencial luego de dos años de una modalidad virtual provocada por la pandemia del COVID-19.

¿En qué consiste su participación?

Consiste en acceder a usted a través de una entrevista, la cual será grabada como respaldo. Dicho material será abordado sólo para la concreción de este trabajo.

¿Cuánto durará su participación?

La entrevista requerirá de 45 minutos a 1 hora, que se realizará de manera online o presencial según su disponibilidad. De ser presencial se acordará un lugar de común acuerdo, y de ser online la investigadora generará un link de reunión que se le compartirá por correo electrónico con las especificaciones de fecha y hora. En ambos casos se tendrá cuidado de que los espacios sean propicios para desarrollar la conversación, resguardando la escucha y la confidencialidad.

¿Qué riesgos corre al participar?

No existen riesgo al participar de esta investigación debido a que toda la información recabada será presentada bajo el anonimato del o la participante.

¿Qué beneficios puede tener su participación?

Los beneficios directos de este estudio para usted, son el construir un espacio de reflexión en torno a sus experiencias y percepciones sobre la vida universitaria, contribuyendo así al conocimiento sobre las múltiples consecuencias de la pandemia del COVID-19.

¿Qué pasa con la información y datos que usted entregue?

La información obtenida en este estudio son completamente CONFIDENCIALES, para ello se asegura que las encuestas serán tamizadas, asignándoles códigos con los cuales se trabajen, siendo imposible vincularla a una identidad específica. El acceso a la información es de responsabilidad de Karla Alarcón Mardones y será compartida únicamente con la docente Alba Vásquez Jimenez.

Los registros de transcripción se guardarán en una carpeta digital de la computadora de la investigadora personal, la cual tendrá una copia en un disco duro externo, cuyo acceso está restringido a la investigadora. Los audios, serán guardados en la misma carpeta digital, con un código diferente a la transcripción y serán mantenidos por dos años (a contar desde la finalización de la investigación), para posteriormente ser eliminados. En el caso de los consentimientos informados (este documento) una vez firmados, serán guardados por la investigadora y serán revisados por su profesora guía Alba Vásquez.

¿Es obligación participar? ¿Puede arrepentirse después de participar?

Usted NO está obligada/o de ninguna manera a participar en este estudio. Si accede a participar, puede dejar de hacerlo en cualquier momento sin repercusión alguna.

¿A quién puede contactar para saber más de este estudio o si le surgen dudas?

Si tiene cualquier pregunta acerca de esta investigación, puede contactar a Franco Molina Salazar, Coordinador Académico (i) de Trabajo Social a través del mail framolina@uahurtado.cl

HE TENIDO LA OPORTUNIDAD DE LEER ESTA DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO, HACER PREGUNTAS ACERCA DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN, Y ACEPTO PARTICIPAR EN ESTE PROYECTO.

(Firmas en duplicado: una copia para el participante y otra para la investigadora principal)

3. Matriz de categorías

Categoría	Subcategoría
Caracterización	características sujeto
	Roles
	brecha generacional
Vida universitaria	definiciones y experiencias de vida universitaria
Participación estudiantil	participación social
	participación en clase
Pertenencia	apropiación de la carrera
	sentido de pertenencia institucional
Autoconcepto	autoestima según desempeño en la carrera
	capacidad de aprender
Factores académicos	percepción de la docencia
	percepción de la exigencia
Factores académicos	percepción de la docencia
	percepción de la exigencia

4. Matriz de vaciado. Categoría de características de sujetos.

Categoría: Caracterización Código: Características sujetos					
Identificador	Edad	Año de ingreso	Carrera	Género	Estudios anteriores
D1	29	2021	IAE 5 sem	masculino	derecho
D2	30	2020	IAP 8 sem	masculino	laboratorista dental
D3	45	2021	IAP 8 sem	masculino	No responde
D4	31	2021	IAP 8 sem	femenino	No responde
D5	30	2020	IAE 8 sem	masculino	No especifica
D6	40	2020	IAP 8 sem	masculino	escuela de suboficiales (incompleta)
D7	23	2021	IAP 8 sem	femenino	traducción inglés portugués español
promedio	32,57	-	-	-	-